PERCEPCIÓN ACERCA DE LA FORMACIÓN INVESTIGATIVA DURANTE EL PREGRADO DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

JOSÉ MAURICIO ÁVILA RODRÍGUEZ

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

MAESTRÍA MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

BUCARAMANGA

2024

PERCEPCIÓN ACERCA DE LA FORMACIÓN INVESTIGATIVA DURANTE EL PREGRADO DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

JOSÉ MAURICIO ÁVILA RODRÍGUEZ

Trabajo de investigación para optar al título de magister en métodos y técnicas de investigación social

Directora del proyecto:

Johana Linares García
Trabajadora Social
Mg. Ordenamiento Territorial

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

ESCUELA DE HISTORIA

MAESTRÍA MÉTODOS Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN SOCIAL

BUCARAMANGA

2024

Contenido

PERCEPCIÓN ACERCA DE LA FORMACIÓN INVESTIGATIVA DURANTE EL PREGRADO DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER 1

1. Introducción 9

2. Problema de investigación 17

2.1. Trabajo Social y la formación investigativa 17

3. Estado del arte 26

4. Justificación 31

5. Fundamentos teóricos 34

5.1. Formación investigativa o investigación formativa 36

5.2. Fenomenología de la Percepción 38

6. Objetivos 43

6.1. Objetivo General 43

6.2. Objetivos Específicos 43

7. Supuesto 43

8. Metodología 44

8.1. Participantes en el estudio 54

9. Hallazgos 57

9.1. Eje Experiencias de formación en investigación social 57

9.1.1. Aprehensión durante la formación en investigación 58

9.1.2. Vivencias durante la formación en investigación (dualidad amor - odio) 63

9.1.3. Relacionamiento con los docentes y su acercamiento en la orientación teórica y práctica de los métodos de investigación, de cara a la realidad 68

9.1.4. Promoción de la investigación como estrategia pedagógica (grupos e investigaciones lideradas desde la escuela de Trabajo Social) 75

9.1.5. Recursos institucionales para la formación en investigación de los que dispone los estudiantes dentro del marco pedagógico 79

9.2. Eje Relevancia de la formación en el quehacer profesional 84

9.2.1. Significado de la formación en investigación en relación con el ejercicio profesional en Trabajo Social, su importancia en lo cotidiano 84

9.2.2. Pertinencia y suficiencia de la formación en investigación para el desenvolvimiento profesional 90

9.2.3. Futuro de la investigación científica 95

10. Conclusiones.....100
Referencias Bibliográficas.....105
ANEXOS.....110

Lista de anexos

Anexo A..... 110

Anexo B..... 111

Lista de figuras

Figura 1. Matriz de unidades temáticas (MUT) …….. 50

Figura 2. Matriz de categorial emergente (MCE) ……..... 53

PRIMERA PARTE

Resumen

Título: Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de trabajo social de la universidad industrial de Santander*

Autor: José Mauricio Ávila Rodríguez**

Palabras clave: fenomenología, descripción, vivencias, formación, Trabajo Social, investigación, ciencia, universidad, profesión-disciplina.

Descripción: El estudio que se llevó a cabo indaga acerca de la percepción en la formación investigativa en el pregrado de Trabajo Social, cuyo objetivo central se orientó a comprender la percepción de los estudiantes y profesores de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander – UIS, frente a la formación en investigación social que la profesión-disciplina ofrece a los estudiantes.

Se planteó la realización del estudio desde el paradigma cualitativo (método fenomenológico) y teóricamente se sustenta en los conceptos de formación de Hans-Georg Gadamer (filósofo alemán) y la fenomenología de la percepción de Maurice Merleau-Ponty (filósofo francés). Con la metodología fenomenológica se pretendió acercarse al fenómeno de estudio desde su esencia, lo cual es verbalizado por los participantes a través de entrevistas, de lo cual, es posible hacer la narración de sus experiencias en cuanto a la formación en investigación. Dicho de otro modo, con los hallazgos, se apunta a describir las estructuras experienciales percibidas y aportar al debate con respecto al lugar que debe ocupar el Trabajo Social en las ciencias sociales que por el momento se le concibe como profesión-disciplina.

*Trabajo de Grado

**Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Directora Johana Linares

Abstract

Title: Perception about research training during the undergraduate course in Social Work at the Industrial University of Santander*

Author: José Mauricio Ávila Rodríguez**

Keywords: phenomenology, description, experiences, training, social work, research, science, university, profession-discipline.

Description: The study that was carried out inquiries about the perception in the research training in the Social Work undergraduate, whose central objective was oriented to understand the perception of the students and professors of Social Work of the Industrial University of Santander - UIS, compared to the training in social research that the profession-discipline offers students.

The study was carried out from the qualitative paradigm (phenomenological method) and theoretically it is based on the training concepts of Hans-Georg Gadamer (German philosopher) and the phenomenology of perception of Maurice Merleau-Ponty (French philosopher). With the phenomenological methodology, it was intended to approach the study phenomenon from its essence, which is verbalized by the participants through interviews, from which it is possible to narrate their experiences in terms of research training. In other words, with the findings, it aims to describe the perceived experiential structures and contribute to the debate regarding the place that Social Work should occupy in the social sciences that for the moment is conceived as a profession-discipline.

*Bachelor thesis

**Faculty of Human Sciences. History School. Director Johana Linares

1. Introducción

La curiosidad y el indagar fruto de esta hacen parte de la conducta de los seres humanos, si no contáramos con esta cualidad en nuestra existencia, es decir, el cuestionarse con respecto a las cosas que se nos aparecen y no entendemos en el mundo de la vida, tal vez haría que nos estancáramos en nuestros procesos vitales y socioculturales. La investigación permite precisamente eso: dudar, cuestionar, aclarar, encarar aquellas circunstancias donde el desconocimiento campea y la necesidad de certeza obliga a escudriñar y comprender. Entonces el investigar se convirtió en actividad humana y con el tiempo se constituyó en tradición científica. Tradición que se mantiene y se ha venido enseñando en los sistemas educativos, siendo la universidad la institución que con mayor énfasis la propicia y la efectúa.

De esta manera la universidad hace que el saber se encuentre en constante movimiento, entendiendo este como el proceso de generación de conocimiento científico, esto es, configurando y reconfigurando el mismo para lo cual docentes y estudiantes son parte fundamental de dicho proceso. Con el fin de que este movimiento se mantenga en el tiempo, a lo que se alude concretamente, es al proceso pedagógico científico que la universidad debe estimular, lo que hipotéticamente se debería alcanzar mediante la formación de los estudiantes y por consiguiente el uso de la metodología apropiada por parte de los docentes, con el fin de robustecer la cultura científica y por ende la actividad investigativa de la universidad, lo cual se ve reflejado en la producción de docentes, semilleros y grupos de investigación.

De lo anterior se erige que la actividad investigativa científica es a la vez fin y medio; fin dado que es una de las metas que se persigue como parte constitutiva de las instituciones educativas de nivel superior y medio por cuanto es a través de la ejecución de esta que se dinamiza y se potencia desde la comunidad científica (docentes y estudiantes) su realidad práctica.

Hablando en propiedad, para el caso se hace referencia a la Universidad Industrial de Santander – UIS, fundada en 1948, institución que con el pasar de los años se ha

convertido en una de las mayores y más importantes del oriente del país, gozando de reconocimiento por su excelencia académica[1]. Como se viene mencionando, para hacer posible la consolidación de la cultura científica al interior de la universidad, es básico contar con una estructura sólida que se compone tanto de elementos gerenciales como operacionales. En otras palabras, la universidad debe construir y poner en juego un conjunto de acciones organizadas que interactúan (sistema) desde el nivel superior (dirección de la universidad) hasta los niveles inferiores (escuelas) orientado a que en la práctica la investigación científica haga parte de la vida universitaria de profesores y estudiantes, proyectando su mantenimiento y ejercicio en el futuro dentro y fuera de la institución.

Así el presente trabajo investigativo pretende describir la percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de Trabajo Social de la UIS, mediante un acercamiento fenomenológico, en el cual se refleje de modo alguno como se afronta el compromiso desde la carrera de Trabajo Social de enseñar a investigar a sus estudiantes y la manera en que estos reciben tal formación y la interpretan desde su rol de futuros Trabajadores Sociales. En este punto conviene mencionar algunos aspectos que hacen parte inherente al tema de estudio, los cuales constituyen tradiciones, fortalezas y críticas a lo que en adelante determinaremos como la profesión-disciplina de Trabajo Social.

Tales aspectos tienen que ver con la génesis de la profesión-disciplina, como se dio en Sur América, el espacio que ocupa dentro de las ciencias sociales y cuál es el que quiere ocupar. De manera sucinta, el origen de Trabajo Social se inscribe por lo general a dos vertientes: la clerical montada sobre la plataforma de la beneficencia o filantropía de la cual se desprende su actuar y la secular asumida como parte de las ciencias sociales y técnicamente pensada. Cada una de las posiciones presentan y argumentan sus tesis y dan cuenta del nacimiento y la historia de la profesión-disciplina y de qué manera la investigación ha hecho parte a lo largo de su consolidación como la conocemos hasta hoy.

[1] Universidad Industrial de Santander. Disponible en: https://uis.edu.co/wp-content/uploads/2022/05/historiaUIS.pdf

En el primer escenario se aduce que se trata de acciones que se dieron bien sea desde el Estado, la iglesia o asociaciones civiles que, al observar las deplorables circunstancias sociales de la población en Inglaterra del siglo XIX[2]; de manera autónoma optaron por llevar a cabo diligencias que de alguna manera mejorasen tal realidad (por lo general visto como rehabilitación de las personas y de carácter inmediatistas), acciones realizadas desde la filantropía o la caridad sin una base científica solida que no tenían pretensión académica alguna y, por tanto, eran carentes de interés investigativo. Miranda cita a Cesar Barrantes cuando afirma que el Trabajo Social tuvo un origen espurio en tanto religioso, planteando su sustancia y especificidad como una protoforma reaccionaria burguesa sin continuidad, instrumentado por modelos protoasistenciales[3].

Para el segundo caso, se sostiene que el Trabajo Social surge en el momento en que, en la misma Inglaterra del siglo XIX, se atienden las demandas de mejoramiento de las condiciones sociales de la población de White Chapel donde intervino el párroco local en compañía de estudiantes de las universidades de Cambridge y Oxford para que contribuyeran a "investigar la pobreza, idear posibles soluciones y realizar reformas sociales que la mitigaran"[4]. Desde entonces se estimuló la formación de individuos interesados en ayudar a personas en condiciones de miseria, por tanto, dándole continuidad y una base primigenia academicista tanto en el estudio como en la intervención de las condiciones de vida de la población, tratándolo con visión de futuro[5].

Con el afincamiento de las ciencias sociales en Europa y el dominio del positivismo como la vía para hacer ciencia (siglos XVIII y XIX), se incursionó en la observación y el razonamiento sobre la realidad social de forma fragmentada, con ello cada disciplina se adjudicó un objeto específico para su estudio y un espacio de acción. En consecuencia, se consolidaron las categorías de disciplinas o ciencias para aquellas que aportan al

[2] condiciones de existencia propias del mundo industrial avanzado del momento, ligadas a la revolución industrial. Como lo describe Iggers, Georg G., en La historiografía del siglo XX.
[3] Miranda Aranda, Miguel. La importancia de la historia del trabajo social para construir una identidad profesional aceptada internacionalmente. Tendencias & Retos, Colombia, 2015. Pág. 24.
[4] Leal, Gloria; Malagón, Edgar. Historia del trabajo social en Colombia: de la doctrina social de la iglesia al pensamiento complejo. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2006. Pág. 7.
[5] Ibíd. Pág. 7.

conocimiento científico y tecnologías para las que se dedican a la práctica (hacer)[6]. A la sombra de este contexto el Trabajo Social europeo vio la luz, sin un cuerpo teórico robusto que lo sostuviese, pero ligado o nutriéndose de la sociología y la psicología. Esta condición lo hizo próximo al positivismo pues era el paradigma hegemónico.

En tanto, en Norte América el quehacer de la profesión tuvo lugar, entre otros aspectos, con la migración masiva de personas que buscaban mejores oportunidades de vida que paradójicamente resultaron en la materialización de angustiosas condiciones sociales. Las pioneras J. Addams y M. Richmond, observaron el contexto y para realizar la intervención acercaron el Trabajo Social a la escuela de Chicago, el pragmatismo y el interaccionismo simbólico, por ende, ocasionó la producción de conocimiento desde lo subjetivo a principios del siglo XX[7].

Observando las dos posiciones, se podría sostener que el Trabajo social tuvo su origen en un carácter filantrópico, caritativo y religioso (si se quiere desde una mirada burguesa o de clase hegemónica) pero no fue estático sino todo lo contrario, su dinamismo lo condujo a lograr su consolidación como profesión mediante la visión académica que paulatinamente se le incorporó: secular, racional y empírica[8], teniendo presente una singularidad, el Trabajo Social desde el inicio fue estrechamente vinculado a la aparición de ciencias sociales como la sociología y la psicología en el siglo XIX[9], así fuese de forma aplicada.

En Latinoamérica se formaliza en 1925 la primera escuela de Trabajo Social en Santiago de Chile, inicialmente con una formación para médica y para jurídica, es decir, técnicos (apéndices) que complementaban las funciones de médicos, abogados y jueces, que se percataron que hacer intervención individualmente en el medio social (con la carga

[6] Bueno, Ana Marcela. Producción de conocimiento sobre investigación en Trabajo Social. Revista de Trabajo Social 15. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2013. Pág. 131.
[7] Ibíd. Pág. 131.
[8] César M. Garcés. Historia Cronológica de Trabajo Social en los Estados Unidos, 2011. Forma en la que describe al Trabajo Social en su camino de desligarse de la lógica de la beneficencia para llevar a cobo acciones con bases científicas.
[9] Miranda Aranda. Op. Cit. Pág. 24

intrínseca de clase de mirada vertical), permitía alcanzar sus objetivos, conectados con la categoría de asistencia social[10]. A partir de este momento y hasta mediados de la década del 60 se fundarían las escuelas de: Puerto Rico (1934), Colombia (1936), Brasil (1936), Uruguay (1937), Argentina (1940), Ecuador (1945), Venezuela (1956) y República dominicana (1966), pasando de la visión para médica y para jurídica en sus inicios influenciado por la visión norte americana y europea; a una de corte metodológica y aséptica[11] (espejo del trabajo social norteamericano), donde se anteponía la posición neutra del asistente social (influencia del positivismo), con el objeto de hacer ajustes o reformas planificadas técnica y acríticamente a las estructuras sociales en los países subdesarrollados.

Al interior de las universidades la profesión continúa preguntándose acerca de su razón práctica, de ser y estar en el mundo y es así como, con la reconceptualización[12] (lo cual marcó un hito en la historia del Trabajo social latinoamericano), se rompió con el paradigma tradicional en cuanto su concepción, métodos y técnicas de acción (filantrópico-caritativo y benéfico-asistencial eclesial, liberal y conservador)[13] y política y teóricamente se vio influenciado por el Marxismo. Consecuentemente, la praxis tuvo un enfoque liberador, de conciencia de clase y activo en el cambio estructural. La investigación empezó a tomar una posición de preponderancia en los planes de estudio y por ende se iniciaron las sistematizaciones de experiencias.

El movimiento de reconceptualización perduró por dos décadas, tuvo y tiene tal impacto que esto contribuyó a darle al Trabajo Social latinoamericano una impronta, distanciándose del marco de acción del viejo continente y Estados Unidos; tratando de elaborar (todavía se hace) una base filosófica, metodológica y política ajustada a las

[10] Alayon Norberto; Barreix Juan; Cassineri Ethel. A B C del trabajo social latinoamericano. Editorial ECRO 1971. Pág. 43. De acuerdo a los autores, la asistencia Social derivada de la caridad o la filantropía que dialécticamente tendría su antítesis en el Servicio Social y a su vez esta desembocaría su antítesis en el trabajo social, con la reconceptualización.

[11] Muñoz Arce, Gianinna. Imperialismo profesional y trabajo social en América Latina. Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2015.

[12] Movimiento académico surgido en la década de los 60 y 70 del siglo pasado, en el cono sur (Chile, Argentina y Uruguay) y dio origen a una nueva forma radical de ver el Trabajo Social paradigmática y políticamente sustentado en la teoría marxista.

[13] Miranda Araque. Op. Cit. Pág. 25.

condiciones sociales de la región, perfilándose a identificar e incursionar como disciplina de las ciencias sociales.

Las anteriores son cuestiones aun inacabadas las cuales son de permanente revisión y juegan un papel relevante al momento de determinar el rumbo que se le quiere dar en Sudamérica al futuro de la profesión-disciplina. Donde la investigación científica es considera un pilar valioso para la formación y praxis en el Trabajo Social no solamente por la exigencia que se desencadena desde la universidad de hacer ciencia, sino porque al interior del Trabajo Social el debate está abierto y se tiene el anhelo y la voluntad de ser reconocido como parte de las ciencias sociales.

El presente documento estructuralmente está sustentado por las fases de planeación y ejecución; como resultado de ello, los hallazgos. Dicha estructura no fue vertical sino circular, con avances, retrocesos y revisión de las fases en cada uno de esos momentos, además, la consulta literaria fue una constante. A su vez cada una de estas fases contienen la descripción de los pasos que se llevaron a cabo, de la siguiente manera:

En lo que tiene que ver con la planeación o alistamiento se presenta todo lo relacionado al tema de investigación para abordar de forma lógica y sólida el problema investigativo. De esta manera se hace el planteamiento del problema, describiendo el contexto en cual se halla inserto, seguido por el estado del arte donde se hace el esfuerzo por dar cuenta de cómo se ha abordado científicamente el problema de investigación resaltando las disciplinas y hallazgos o resultados de los trabajos que se han realizado. Los fundamentos teóricos establecidos constituyen el marco de Analís y tienen que ver la construcción teórica que hacen Hans-Georg Gadamer acerca de la formación y la fenomenología de la percepción de Maurice Merleau-Ponty. Los objetivos configuran los resultados que se buscan alcanzar para lo cual se plantearon de forma pertinente con el paradigma determinado (cualitativo) y por último el método (fenomenológico); esta fase hace parte tanto de la planeación como de la ejecución, la cual se debe entender como filosofía y método investigativo, con la que se buscó acercarse al fenómeno de estudio comprensivamente.

Filosofía en la medida en que la fenomenología originalmente buscaba cimentar la ciencia. “Husserl de formación matemático paulatinamente fue desplazando su interés hacia los asuntos lógicos y epistemológicos”[14]. Esto contribuyó a hacer críticas a la manera como se venía haciendo ciencia donde el investigador se concebía como algo totalmente aislado del hecho estudiado, enfocándose en construir un marco filosófico que diera cuenta de ello.

> “Surge entonces la fenomenología como una forma de indagar, con el rigor de la ciencia y con las herramientas filosóficas, el mundo del sujeto que hace ciencia, los sistemas que operan al establecer una teoría científica y los modos como se relaciona una teoría con el mundo cotidiano que el científico habita”[15].

Como método, la fenomenología para aterrizar lo que filosóficamente se planteó fue necesario la configuración de etapas que permitieran abordar los fenómenos en estudio, para describir sus estructuras fundantes en relación al fenómeno, el mundo y la conciencia de quien está en el mundo. Es decir, la relación existente entre el hecho, el mundo de la vida y subjetividad de quien o quienes experimentan el hecho, dotándolo de sentido desde las experiencias o formas de estar en el mundo (vivencias), lo cual para Merleau-Ponty se manifiesta conscientemente a través de la corporalidad de los sujetos interiorizando lo que valora como significativo. Dado lo anterior, fenomenológicamente el encuentro de las subjetividades frente a un fenómeno en estudio posibilita la aparición de una estructura más o menos general:

> “la fenomenología se interesa en las características generales de la evidencia vivida; esta es la razón por la cual debemos dirigirnos a las estructuras de una experiencia, más que a la experiencia por sí misma […] Una estructura, entonces, es una característica encontrada en un campo común a varios casos o ejemplos experimentados de ella[16]”.

[14] Aguirre García, Juan Carlos; Jaramillo Echeverri, Luis Guillermo. Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. 8, núm. 2. Universidad de Caldas Manizales, Colombia, 2012, Pág. 54.
[15] Ibíd. Pág. 54.
[16] Ibíd. Pág. 56.

En el segundo aparte se encuentra el trabajo aplicado propiamente dicho (ejecución), aquí se describen los hallazgos del proceso de investigación directamente conectados con los objetivos y la metodología que guían el estudio, para lo cual se hizo la construcción de las narrativas desde los participantes en constante interacción con la teoría. De esta forma, se debió hacer la transcripción y razonamiento fenomenológico de las entrevistas para llegar a la concreción de los resultados. Actuando la entrevista como el estímulo para la emergencia de experiencias conscientes que evocan imágenes o recuerdos en interacción con las necesidades, motivaciones, intereses o expectativas de los participantes que cada uno manifestó.

Para lograr ello, el proceso fue ir de lo singular a lo general identificando ejes y categorías analíticas experienciales que dieran cuenta y describieran la percepción de los participantes en el estudio respecto la formación investigativa en Trabajo Social. Esto dio como resultado narrativas llenas de sentido y vivencias de como estudiante y profesores en su cotidianidad se asumen frente al fenómeno.

2. Problema de investigación

2.1. Trabajo Social y la formación investigativa

La investigación (en sentido general) es un proceso que busca dar luz a aquellas cosas que para los individuos son desconocidas. Por consiguiente, su punto de partida es la curiosidad y pasa necesariamente por un ejercicio mental, cuya meta, es dar respuestas a las preguntas que surgen de la incertidumbre y dan sentido a eso que hasta el momento no se comprendía. El resultado, es un nuevo conocimiento que eventualmente podría contener más preguntas, por tanto, el proceso se da en espiral (curiosidad – preguntas – investigación – conocimiento – nuevas preguntas).

Lo que se describe en el anterior enunciado funciona también para la investigación social, con una condición más, para que el conocimiento que se produce en la investigación social sea acreditado como válido, tiene que seguir los pasos de la rigurosidad científica. Para ello, debe ser realizada por personal idóneo, mediante el uso del método científico en cualquiera de sus paradigmas cualitativo o cuantitativo.

El conocimiento producto de la investigación científica es una actividad que sustenta la razón de ser de la universidad. Esto quiere decir, que además de la tarea de enseñar y de transmitir conocimientos, en su ADN se halla la investigación[17] y ésta no solo se limita a la enseñanza a manera de curso en las diferentes disciplinas que se imparten dentro del campus; sino que permite la generación de conocimiento, materia prima para la academia y su constante ciclo de retroalimentación y reacomodación del saber.

La universidad entonces se convirtió en referente para la generación de conocimiento ejerciendo influencia en los cambios y trasformaciones de las sociedades con el paso del tiempo, sustentando en la investigación científica. Esto le ha permitido

[17] Jiménez Elsi. La historia de la universidad en américa latina. Revista de la Educación Superior Vol. XXXVI, 2007. Pág. 169-178.

reconocerse como parte de la comunidad en la cual está inserta[18], lo cual se traduce en que esta institución no es ajena a los problemas o necesidades que la sociedad afronta y abre espacios mediante la investigación para intentar resolverlos y así aportar a la construcción del entramado social.

El reto para la universidad en cuanto a la enseñanza de la investigación se refiere, se encuentra en dos esferas: 1) para la universidad hacer investigación y 2) para los estudiantes es aprender a investigar tanto en pregrado como en posgrado. En este último se espera el mayor aporte de conocimiento a la ciencia, pero no por ello, la investigación de pregrado es de menor importancia. Este desafío es clave actualmente pues la globalización ha generado una nueva sociedad del conocimiento, en la medida que ahora más que nunca, y con mayor rapidez la ciencia mantiene gran influencia en la configuración del andamiaje socioeconómico de los países, lo cual se ve reflejado en aspectos como lo tecnológico, laboral, familiar, salud, lúdico, ambiental, cultural, entre otras.

Sin embargo, aunque se ha hecho posible alcanzar un mayor beneficio a partir de la ciencia, la distribución del mismo es desigual entre regiones países y sexos[19]. Por ello, el movimiento iberoamericano ciencia-tecnología-sociedad (CTS) define nuevas necesidades culturales de los ciudadanos que viven rodeados de ciencia y tecnología en las sociedades del conocimiento, y propone una educación científica renovada, integradora y contextualizada, individual y socialmente[20].

De ahí que la universidad como institución y las disciplinas como campos de acción de la ciencia, debe estar dentro de la agenda científica mundial. De esta manera el desarrollo e interiorización de competencias científicas de los jóvenes en el trascurso del

[18] Moncada, Jesús Salvador. La universidad: un acercamiento histórico-filosófico. Revista ideas y valores. Universidad Nacional de Colombia, 2008. Pág. 131-148.
[19] Pacheco Rodríguez, Rafael; Gómez Cuadras, Sandra M. El conocimiento científico y tecnológico en la globalización. Revista universidad de Sonora, México. Pág. 45.
[20] Ibíd. Pág. 45.

pregrado es necesario en todos los campos del saber[21], donde el Trabajo Social tiene cabida.

En términos institucionales, la investigación hace parte integral de la formación de pregrado de los estudiantes de Educación Superior. Entendida generalmente, como el proceso pedagógico que posibilita la adquisición de conocimientos, competencias y/o capacidades por parte de los estudiantes, en el método científico para hacer investigación científica[22]. En tal sentido, desde la lógica de la enseñanza o la formación, a mayor nivel académico mejor actitud hacia la investigación, por ende, a la ciencia[23]. No obstante, el resultado que se obtuvo del índice de actitud investigativa (IAI) desarrollado por Rojas y Méndez en su estudio, demuestra que esta actitud disminuye y su proporción es directa a medida que se completa el ciclo educativo superior de los estudiantes[24].

> "Los índices más altos se presentan en cuarto y quinto semestre, pero empieza a decrecer a medida en que el estudiante trascurre su paso por la Universidad, de hecho, la tendencia estadística indica que no se cumple la premisa de formación y que, además, a mayor semestre menor actitud hacia la investigación"[25].

De acuerdo a lo que evidencia el trabajo, los jóvenes inician su estudio de pregrado con altas expectativas frente a la investigación, pero con el transcurrir de los semestres académicos esta disminuye y su percepción aparentemente no coincide con la formación investigativa recibida.

En procura de formar investigadores en el contexto de la globalización (de corte neoliberal), es deber desde el Estado enfatizar la voluntad política, económica y administrativa y desde las instituciones de educación superior se requiere de la convergencia de los siguientes elementos: un ambiente encaminado a la consolidación e

---

[21] Pinto Santos, Alba Ruth; Cortés Peña, Omar Fernando. ¿Qué piensan los estudiantes universitarios frente a la formación investigativa? Revista de docencia universitaria, Colombia, 2017. Pág. 59.
[22] López de Parra, Lillyam; Polanco Perdomo, Viviana; Correa Cruz, Lucelly. Mirada a las investigaciones sobre formación investigativa en la universidad latinoamericana: estado del arte 2010 a 2017. Revista Investigación Desarrollo Innovación, Colombia, 2017. Pág. 79. http://www.scielo.org.co/scielo
[23] Rojas Betancur, Mauricio; Méndez Villamizar, Raquel. Procesos de formación en investigación en la Universidad: ¿Qué le queda a los estudiantes? Sophia. 2017, 13(2), Pág. 53-69.
[24] Ibíd. Pág. 53-69. Este índice es el resultado del estudio trasversal-correlacional, llevado a cabo en las universidades de la ciudad de Bucaramanga, Colombia, iniciado en 2014.
[25] Ibíd. Pág. 53 – 69.

internalización de una cultura académica investigativa, planta docente cualificada y con experiencia, (que hayan realizado investigaciones), creación y mantenimiento de equipos para la investigación (semilleros o grupos) y el reclutamiento de jóvenes interesados en esta materia[26].

Por otro lado, están las condiciones que se desprenden directamente del proceso de formación, como lo evidencia Moreno Bayardo en su estudio, que, si bien se centró en los posgrados de doctorado, por ser en esta instancia donde se espera la mayor producción científica; no son factores exclusivos de este tipo de grado académico.

> "Existen condiciones institucionales que favorecen, limitan o reorientan, desde una dinámica no siempre consciente, las posibilidades de que los programas doctorales incidan fuertemente en una sólida formación de investigadores y, por ende, en la consolidación de la investigación en las universidades"[27].

Para el caso, se denominarán psicosociales las condiciones que inciden como: la pedagogía utilizada, los micro poderes en el aula, experiencias de educadores y expectativas de educandos que inciden en la precepción de los estudiantes acerca de la investigación[28]. Lo que conlleva a que la enseñanza de la ciencia sea un punto más débil dentro del sistema educativo no solo nacional sino a nivel latinoamericano.

El Trabajo Social no es ajeno a esta circunstancia, definir si es una profesión, una disciplina o una ciencia es un debate abierto, aunque a decir verdad la última categoría es con la que actualmente menos se le reconoce, pudiendo ser herencia de un Trabajo Social que se conformó como una profesión con escasos abordajes teóricos y conceptuales propios, lo cual no le permitió dimensionarse como disciplina desde sus inicios[29], aunque se mantiene el interés por continuar con la tarea de crítica y construcción sobre una base científica de la definición del Trabajo Social y su objeto, fortaleciendo el componente investigativo en los currículos académicos que a su vez incrementa la

[26] Moreno Bayardo, María Guadalupe. La formación de investigadores como elemento para la consolidación de la investigación en la universidad. Rev. Educ. Sup. 2011. Pág. 15
[27] Ibíd. Pág. 62.
[28] Ibíd. Pág. 67.
[29] Falla Ramírez, Uva. La investigación en el Trabajo social contemporáneo. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Colombia, 2014. Pág. 24.

identidad profesional y se toma distancia o gana terreno (disciplinalmente), de otras ciencias sociales como la psicología y la sociología; resaltando que la aparición del Trabajo Social se dio a la par con las ciencias sociales en el siglo XVIII, como lo deja ver el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social (CONETS) en el documento de actualización del currículo de la carrera[30].

En este punto se presenta una tricotomía dentro del Trabajo Social con respecto a la investigación: 1) como parte de la práctica profesional (hacer), 2) como praxis (saber hacer)[31] y 3) la investigación como actividad científica generadora de conocimiento. El límite que diferencia la práctica, la praxis y la ciencia es tenue y pareciera confuso, incluso se podría pensar que se está hablando de lo mismo porque teoría e investigación hacen parte de las tres categorías. Además, dependiendo de la postura ideológico – política y epistémica del agente, entre otras variables, se da la concreción de acciones encaminadas al cambio, la transformación o el mantenimiento de la situación.

En el caso de la práctica profesional, la teoría se lleva al campo de la realidad para ponerla a prueba; en la praxis se valida el conocimiento y una vez hecho esto se genera otro[32] y en lo concerniente a la ciencia lo que se pretende a partir de un proceso riguroso es dar respuestas al planteamiento de problemas de investigación válidos.

Entonces en el Trabajo Social la investigación diagnóstica y la praxis mantienen intereses muy particulares que converge en la ejecución de maniobras para remediar aquella situación de necesidad o problema que se estudió, y en este sentido, determina estrategias de intervención, para la transformación de la situación objeto con base en la teoría. Esto haría referencia al Trabajo Social como profesión. En tanto que la investigación para generar conocimiento científico, se debe asumir como la suma del

[30] Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social – CONETS. Reflexiones para actualizar los lineamientos de los currículos de trabajo social, Colombia, 2020 Pág. 16.
[31] Palazón Mayoral, María Rosa. La filosofía de la praxis según Adolfo Sánchez Vázquez. En la teoría Marxista hoy. Problemas y perspectivas. CLACSO, 2006. Praxis en el sentido de que en su accionar se revelan, inciden y son necesarios conocimientos teóricos y prácticos que operen cambios en determinadas situaciones de adversidad o complejidad a nivel político, económico social y cultural siendo el o los agentes conscientes de la relevancia de tales cambios.
[32] Sánchez Vázquez, Adolfo. La filosofía de la praxis como nueva práctica de la filosofía. Cuadernos Políticos, número 12, editorial Era, México, D.F., abril-junio, 1977. Pág. 64-68.

proceso riguroso cualitativo o cuantitativo, (teoría y experiencia) desde el campo de acción específico que confronta e identifica vacíos, inconsistencias o divergencias[33] y de un modo u otro se haga más general el aporte a las ciencias sociales.

De este modo el ámbito disciplinar en Trabajo Social, debe estar orientado a la investigación científica pasando de problemas o necesidades particulares a preguntas y problemas de investigación y categorías de análisis en los que las ciencias sociales han incursionado o construyendo los propios para así aportar, corroborar o generar nuevo conocimiento. Lo que requiere que los campos de investigación en Trabajo Social superen la visión anclada a la intervención (se alude a la intervención sin querer demeritarla por cuanto su acción contiene un alto grado academicista), de tal forma que el conocimiento emergido tenga aplicabilidad a los diferentes aspectos de la vida y áreas de conocimiento de las ciencias sociales; para lo cual es necesario:

> "1) Construcción de conocimientos desde y para Trabajo Social. 2) Comprensión compleja, constructiva y prospectiva de la intervención profesional. 3) Relaciones inter y transdisciplinares para capturar y transformar la complejidad de lo social. 4) Vigilancia epistemológica como principio y como práctica"[34].

Lo anteriormente descrito cuenta también para la escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander, creada en 1963 como unidad académica del Servicio Social adscrita a la Universidad Femenina de Santander (UFS)[35].

Actualmente, la Escuela de Trabajo Social funciona como programa académico adscrito a la Facultad de Ciencias Humanas. Desde su nacimiento, el Programa de Trabajo Social ha contado con seis planes de estudio. Los cambios curriculares se han realizado en 1967, 1970, 1971, 1973 y 1993[36], fechas correspondientes con los momentos determinantes e históricos que la profesión ha presentado en Latinoamérica (nacimiento – asistencialismo – reconceptualización – post-reconceptualización),

[33] Falla Ramírez. Op. Cit. Pág. 58.
[34] Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social – CONETS. Op. Cit. Pág. 33.
[35] Universidad Industrial de Santander. Disponible en: https://www.uis.edo.co/webUIS/es/academia/facultades/cienciasHumanas/escuelas/trabajoSocial/
[36] Ibíd.

apegados a mantenerse como profesión-disciplina[37] mediante la formación académica, donde la investigación científica ha tomado relevancia, tomando aportes holísticamente, de los paradigmas positivo, compresivo y critico dando cabida a la actuación profesional reflexiva y comprometida políticamente[38].

De tal forma, la profesión-disciplina está actualizándose constantemente y preguntándose acerca de su objeto dentro de las ciencias sociales la cual es instruida en instituciones de educación superior sobre un andamiaje científico así no se haya resuelto su dilema frente a definirse como disciplina o ciencia, con una carga histórica de por lo menos noventa años en Latinoamérica, la cual ha hecho que se diferencie del trabajo Social Norte Americano y Europeo y que de una forma u otra ha estado estrechamente relacionada con las ciencias sociales.

Concretamente la misión de la escuela de Trabajo Social de la UIS, la establece como una unidad académica formadora de profesionales preparados científicamente para intervenir en situaciones que obstaculizan el desarrollo humano, sin hacer mención explícita a la investigación dentro de esta formación[39]. Mientras que, desde su visión, en lo concerniente a la investigación, deja ver que será una unidad académica reconocida por sus aportes profesionales a las líneas de investigación interdisciplinarias que tiene construidas en todos los escenarios de la vida social, individual y colectiva[40]. Si bien la misión de la escuela no es concreta con la formación de investigadores y tiende a ajustarse al plano de lo profesional, desde la visión se entiende que los estudiantes y egresados contarían con formación científica lo que les brinda herramientas metodológicas para dar respuesta a los diferentes problemas del conocimiento. Lo cual

[37] Profesión-disciplina en el sentido de que en el devenir se ha confirmado al Trabajo Social como una profesión establecida y enseñada en instituciones de educación superior sabiendo ganar su espacio de acción desde su quehacer en la división social del trabajo y las ciencias sociales, dando continuidad a construir y reconstruirse académicamente, apuntado a establecerse como disciplina dentro de las ciencias sociales.
[38] Falla Ramírez. Op. Cit. Pág. 59.
[39] Escuela de Trabajo Social. Presentación. Facultad de Ciencias Humanas. UIS, 2021. Disponible en internet https://www.uis.edu.co/webUIS/es/academia/facultades/cienciasHumanas/escuelas/trabajoSocial/presentacion.jsp
[40] Ibíd.

de alguna manera se circunscribe dentro de lo que estipula la política de investigación de la Universidad Industrial de Santander:

> "hace alusión al proceso de investigación y desarrollo experimental (I+D) definido como el trabajo creativo llevado a cabo de forma sistemática para incrementar el volumen de los conocimientos humanos, culturales y sociales y el uso de esos conocimientos para derivar nuevas aplicaciones en todos los campos de la ciencia y la tecnología e involucra la investigación básica, aplicada y el desarrollo experimental[41]"

En el pregrado de Trabajo Social dentro de su currículo aparece la investigación como base sólida para la formación de los profesionales compuesta por cinco cursos (epistemología de las ciencias sociales, fundamentos de investigación, estadística e investigación cuantitativa, investigación cualitativa y demografía), por otro lado, la sistematización de experiencias hace parte de la línea disciplinar de la escuela.

Los cursos de investigación se inician desde los primeros semestres de pregrado. También dispone de semilleros (DIGNITAS, SESE, PROMETEO) y grupos de investigación (G-PAD Población, Ambiente y Desarrollo Humano, Observatorio Regional de Desarrollo Humano Sostenible – ORDHS, PROMETEO), además de espacios de publicación para los estudiantes (revista Trasos) y la universidad financia las iniciativas de producción y apropiación social de conocimiento mediante estímulos apoyando movilidades nacionales e internacionales. Todos estos factores van de la mano de la política de investigación de la UIS.

Es por esto que la investigación es esencial en el pregrado y apunta a que la universidad no pierda su función de hacer ciencia y mínimamente propender por solucionar problemáticas sociales, sin esta actividad no se proponen conocimientos propios que ayuden a la misma sociedad. Hipotéticamente se espera que en el transcurso de la carrera los jóvenes adquieran una mayor formación investigativa y de esta forma se estaría consolidando la cultura científica universitaria. Pero en su defecto:

[41] Universidad Industrial de Santander. Política de Investigación – UIS. Acuerdo N.º 046 del 23 de noviembre de 2020. Pág. 8.

> “La Universidad Industrial de Santander (UIS), es el mayor centro de educación superior del nororiente colombiano y presenta la infraestructura más completa para la investigación, no obstante, este dato es preocupante en dos situaciones concretas: no se incentiva eficazmente la formación investigativa de los estudiantes y estos suelen ser más críticos e inconformes con la formación, las oportunidades y la infraestructura que tienen para la investigación científica”[42].

Dadas las condiciones de infraestructura con las que cuenta la UIS y poseer una planta docente cualificada; de acuerdo con el estudio de Rojas, Méndez y Rodríguez la formación en investigación de los estudiantes no es lo que se espera, la actitud hacia la investigación es negativa y pareciera se reduce al interés de los estudiantes por cursar las materias de metodología de investigación de pregrado. Por ello, cabría preguntarse ¿Cuál es la percepción de los estudiantes y docentes de la escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander - UIS sobre la formación en investigación? Por ende, realizar un es estudio cualitativo permitiría comprender el fenómeno.

[42] Rojas Betancur, Héctor Mauricio; Méndez Villamizar, Raquel; Rodríguez Prada, Ángela. Índice de actitud hacia la investigación en estudiantes del nivel de pregrado. Entramado, vol. 8. Universidad Libre Cali, Colombia, 2012. Pág.221.

3. Estado del arte

La revisión de literatura para la construcción del estado del arte, se fijó de la siguiente manera: búsqueda en las bases de datos de libre acceso como Redalyc, Latindex, Scielo y Dialnet. También, los repositorios de las universidades: Industrial de Santander (UIS), La Nacional y Antioquia. La primera por ser el espacio micro social donde tuvo lugar el estudio, las dos restantes por ser referentes de instituciones de educación superior de alta calidad a nivel nacional. Para esta tarea se establecieron los términos y palabras claves para la construcción de los antecedentes científicos, que dieran cuenta de los estudios que se han llevado a cabo entorno a la temática de interés. En este caso, formación para o en investigación e investigación y Trabajo Social.

Para identificar los estudios relevantes se tuvo en cuenta un espacio de observación de 10 años, comprendida entre el 2010 y el 2020. En un primer momento se restringió el rastreo a 5 años, pero con este margen de tiempo, asumida como la producción científica más reciente, los resultados fueron escasos. A causa de ello, la opción fue ampliar el compás de tiempo, observando fuentes con diez años de haber sido realizadas.

Durante el proceso de revisión y elaboración del estado del arte, se pudo establecer que la formación investigativa en Trabajo Social no es un tema de estudio reiterativo, por tanto, su producción es limitada. Lo que se encuentra con mayor frecuencia son trabajos reflexivos o indicativos sobre las características ideales de un investigador social o la importancia de la investigación dentro del Trabajo Social. Dada esta situación la estrategia giro en incluir trabajos investigativos cuyo objetivo principal fuese la formación en investigación.

De esta manera, se encontró que, dentro de las disciplinas sociales, en el área de la educación es donde más se realizan trabajos cuyo tema de indagación es la formación en investigación a causa de que existe una creciente preocupación por comprender desde los actores involucrados, las necesidades o falencias en cuanto formación científico investigativa de profesores y estudiantes para mejorar las competencias investigativas de aquellos en formación y los que se dedican a la enseñanza. Predomina

en estos, el abordaje desde el paradigma cualitativo que van desde el estudio de casos[43], pasando por la investigación acción participativa (IAP)[44], hasta la teoría fundamentada[45]. Los resultados coinciden con el propósito de elevar la calidad formativa de los educadores en el ejercicio de su profesión, de manera que se creen las condiciones para una mayor aproximación a la ciencia y su rol se condicione al de docente-investigador.

Otras disciplinas sociales que se han interesado en la formación científica como eje central de sus investigaciones son: psicología, sociología y antropología. En el caso de la última, se realizó un acercamiento al estado del arte a nivel latinoamericano sobre la formación investigativa en la educación superior, la cual buscaba a través del análisis documental comprender las variables que influyen en su desarrollo. Por consiguiente, se deben tener en cuenta las condiciones contextuales, históricas, políticas, económicas y culturales en las que se ubica cada escenario de educación superior, con el fin de comprender y potenciar los procesos de formación investigativa en las universidades de la región[46].

La actitud hacia la investigación científica sigue estando en el debate, en este sentido, se ha analizado si se da la adquisición por parte de los estudiantes universitarios de una actitud positiva hacia esta en el curso de su carrera de pregrado. En otras palabras, cómo la formación en investigación que se ofrece en la universidad, genera en los estudiantes una conducta investigativa, más allá de la obligación de cursar las materias de esta índole[47]. En términos generales, el trabajo concluyó que “las

[43] Sánchez Robayo, Brigitte Johana; Fonseca González, Jaime; Torres Duarte, José; Rodríguez Bejarano, Jorge. Necesidades de formación en investigación de profesores en ejercicio. Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, vol. 8, núm. 1, Universidad de santo Tomas, Colombia, 2015. Pág. 121-140.
Acuña Gamboa, Luis Alan. Formación de investigadores educativos en Chiapas: realidades y falacias. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. XLVIII, núm. 1, Universidad Iberoamericana, México, 2018. Pág. 103-142.
[44] Romo González, Ana Eugenia; Villalobos Alonzo, María de los Ángeles; Guadalupe Arias, Luis Eduardo. Gestión del conocimiento: estrategia para la formación de investigadores. Revista Electrónica Sinéctica, núm. 38, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, México, 2012. Pág. 1-20.
[45] Clavijo Gallego, María Camila. Introspección desde la formación para la investigación y la investigación formativa. Revista Praxis & Saber - Vol. 5. Universidad pedagógica y tecnológica de Colombia, 2014. Pág. 93-119.
[46] Rojas Granada; Aguirre Cano. Op. Cit. Pág. 197 – 222.
[47] Rojas Betancur, Mauricio; Méndez Villamizar, Raquel. Procesos de formación en investigación en la Universidad: ¿Qué le queda a los estudiantes? Colombia, 2017.

universidades, siendo los mayores centros de producción científica en el país, no logran consolidar en los estudiantes una cultura de la investigación ni interiorizar el valor social y la posibilidad de un futuro en la ciencia"[48].

Las investigaciones (escasas) que dese el Trabajo Social se vinculan con la formación en investigación son de carácter cualitativo como: análisis documental y sistematización de experiencias. En ellos, se destaca la continuidad del debate en dirección de rotularlo como profesión, disciplina o ciencia teniendo en cuenta que su surgimiento como profesión conserva un fuerte nexo con el hacer. en otras palabras, con la intervención hasta llegar a la praxis mediante un proceso evolutivo, si se quiere llamar así, a la suma de sucesos que se dieron dentro de la profesionalización de la intervención social a finales del siglo XIX, constituyendo de paso el objeto del Trabajo Social[49], entendida como una intervención teórica, técnica y críticamente realizada, sustentada en diversas teorías de las ciencias humanas.

También presentan la necesidad en cuanto al Trabajo Social como profesión-disciplina, de poder hacer investigación científica sin perder de vista su praxis característica[50], pero concatenándola con la teorización propiamente dicha, valiéndose para hacerlo posible de la ecología del saber e intercultural y el construccionismo social como aporte para la construcción de pedagogías y metodologías propias y contemporáneas que orienten la formación en investigación[51]. Por otra parte, teniendo de fondo el Trabajo Social contemporáneo, se analiza la formación en investigación que se da en los programas de algunas universidades nacionales, el aporte al posicionamiento profesional en las ciencias sociales, las percepciones sobre el ejercicio de investigación en la formación y la necesidad de afianzar los procesos de construcción disciplinar[52]. Esto

[48] Ibíd. Pág. 67.
[49] Miranda Aranda, Miguel. La importancia de la historia del trabajo social para construir una identidad profesional aceptada internacionalmente. Tendencias y Retos 20. España, 2015. Pág. 21 – 34.
[50] Fuentes Ríos, Jeison Stevens. El apremio del saber: dilemas éticos del Trabajo Social en la construcción de conocimiento. Revista Trabajo Social, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2013. Pág. 199 – 217.
[51] Gil Ríos, Ana María. Factores para la formación en investigación del Trabajo Social: aportes desde la sistematización del semillero Interferencias, Revista Eleuthera, 21. Universidad del Quindío, Colombia, 2019. Pág. 126 – 151.
[52] Falla Ramírez. Op. Cit. Pág. 63.

significa que se está en capacidad de llevar a cabo investigaciones favoreciendo el tránsito a consolidarse como una disciplina, robusteciendo un cuerpo teórico propio para lo cual la fundamentación disciplinar y filosófica (filosofía del trabajo social si se quiere, tema también poco investigado), es esencial.

En cuanto a cómo hacer investigación, lo que constituiría la gestión del conocimiento[53]; los semilleros, las materias de metodología de la investigación, el reconocimiento de los profesores, su formación y trayectoria, la divulgación de los estudios y los trabajos colaborativos; son condicionantes para la formación investigativa, esto tiende a incrementar tanto en estudiantes como en profesores un medio para adquisición de competencias (estrategia implementada en la Universidad tecnológica de Jalisco - México).

La gestión del conocimiento es el vehículo que ayuda a consolidar en la comunidad educativa (docentes y estudiantes) habilidades o competencias investigativas, dicha gestión pasa por los recursos institucionales, el acercamiento a la teoría y la práctica para fortalecer al cuerpo docente, estudiantes y en general, a la institución de educación superior. De igual forma, los semilleros se convierten en el espacio experiencial donde convergen profesores y estudiantes y se estimula a los investigadores nuevos y veteranos a la creación y la colaboración.

Ahora bien, para emprender proyectos investigativos científicos, se requiere de personas calificadas para ello, como se mencionó anteriormente. Es por esto, que la formación en investigación se ha catalogado como la vía, aparentemente, dispuesta para lograrlo y las universidades los centros por excelencia donde se forma a este capital humano al contar con los recursos en infraestructura, técnicos y humanos pertinentes y brinda la oportunidad para que los nuevos investigadores adquieran experticia[54].

De lo expuesto hasta aquí, se puede indicar que la formación investigativa, haciendo uso de las diferentes estrategias para lograrlo, es una condición necesaria para la adquisición de competencias o habilidades en tal sentido; la educación universitaria es

[53] Romo González; Villalobos Alonzo; Guadalupe Arias. Op. Cit. Pág. 1-20.
[54] Maldonado, Luis Facundo; Landazábal Diana Patricia; Hernández, Juan Carlos; Ruíz, Yasbleid; Claro, Audrey; Vanegas, Harvert; Cruz, Sandra. Visibilidad y formación en investigación. Estrategias para el desarrollo de competencias investigativas. Revista Studiositas, Colombia, 2007. Pág. 43 – 56.

el espacio dispuesto donde cultivar la actitud y aptitud investigativa, por ser consideradas como las instituciones que poseen los medios para ello. De esta forma, el Trabajo Social al ser parte del cuerpo de conocimientos científicos que se imparten en estas instituciones también debe responder a esta expectativa, propendiendo por la formación, producción y consolidación de la investigación científica, lo cual podría dotarlo de un mayor cuerpo teórico y arraigarlo como una disciplina dentro de las ciencias sociales.

La revisión literaria da cuenta de que la formación en ciencia y por ende en investigación es una condición necesaria pero no suficiente para crear en los círculos académicos hábitos que le favorezcan tales competencias. Es evidente que las instituciones de educación superior hacen esfuerzos para lograrlo a través de sus diferentes unidades académicas, dejando por sentado que se forma y se hace investigación, pero se debe hacer énfasis desde las particularidades que, para el caso de Trabajo Social, tienen que ver con su origen, historia, quehacer, la aspiración y el camino emprendido en convertirse en disciplina social. Ahí radica la pertinencia de realizar la investigación de manera que se acerque a la comprensión de la situación.

4. Justificación

La investigación científica moderna paradigmática y procesualmente se originó en un punto de inflexión en el positivismo, corriente que enfatiza su carácter demostrativo más que el filosófico (reflexivo), tradición que se mantiene hasta hoy como condición básica para que la teorización desde las diferentes disciplinas o ciencias que constituyen el ciclo del saber humano se elaboren y arraiguen. Así, la investigación hace parte de las funciones esenciales de la universidad para propiciar la generación de nuevos conocimientos.

En tal sentido, se supone que al interior de la universidad existe una cultura científica que estimula a la comunidad académica (estudiantes y profesores) a su realización. Este es un aspecto relevante en al menos tres consideraciones: 1) entrega herramientas teóricas, conceptuales y metodológicas a esta comunidad, 2) dinamiza la razón de ser de las disciplinas científicas en la medida en que se lleva a cabo estudios para la resolución de problemas y 3) la universidad mantiene su rol de protagonista dentro de la sociedad con la "idea de la ciencia como solución de los problemas de interés nacional"[55] pues delinea los senderos a transitar dentro del desenvolvimiento de la misma.

Sin lugar a dudas, Trabajo Social como parte de la comunidad científica que se viene aludiendo, tiene obligaciones que cumplir (lo viene haciendo), en cuanto a la formación científica de sus estudiantes, en otras palabras, la formación de investigadores sociales. Es de notar que si bien al interior del Trabajo Social existe una permanente crítica y revisión del quehacer profesional y disciplinar, no se evidencia un alto flujo de estudios con relación al cuestionamiento de la formación en investigación dentro de la práctica profesional, es decir, no existe sistemáticamente un proceso que dé cuenta de esta situación, en apariencia se limita a los currículos de pregrado y la misión que se le asigna a la universidad en este aspecto; lo que si existe y en abundancia son trabajos reflexivos en cuanto al ideal del Trabajador Social investigador, de la necesidad de la formación de

[55] Rivas Tovar, Luis Arturo. La formación de investigadores en México Perfiles Latinoamericanos, núm. 25, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Distrito Federal, México, 2005. Pág. 91.

estas competencias y la importancia que al interior de la carrera debe significar la realización de investigaciones lideradas desde la profesión-disciplina.

Y no es que desde el Trabajo Social no se investigue, se debe ser contundente en afirmar que si se hace. Se hace investigación todo el tiempo para poder hacer una intervención ajustada a los cánones científicos (técnicamente si se quiere), individualmente, en grupos, comunidades, organizaciones, etc. Esta es una investigación importante que aporta conocimiento particular sobre aspectos muy determinados, es una investigación diagnóstica concebida para la praxis y sobre ella se ha establecido el actuar profesional. En este sentido, se hace investigación en campos tan diversos como: niñez, adolescencia, medio ambiente, políticas públicas, familia, juventud, tercera edad, género, entre otros. Pero concretamente con respecto a la formación investigativa la producción es escasa desde el Trabajo Social, aun cuando es una preocupación reiterada.

Estudios cuyo tema es la formación en investigación, se vienen haciendo principalmente desde el área de la educación (otros campos, aunque en menor medida son la psicología, la sociología y la antropología), en el entendido de que los profesores deben superar su actuar de transmisores de conocimiento para convertirse en quienes lo generan y a esto se llega a través de la investigación; por tanto, formar profesores investigadores se visualiza como la solución a la falencia[56].

Entonces a lo que se alude es a formar investigadores en Trabajo Social superando la preparación investigativa puramente diagnóstica, a pensarse como una disciplina de las ciencias sociales que puede aportar desde su experiencia académica y práctica a la consolidación de cuerpos teóricos propios o aportar a los ya edificados, es asumir un rol protagónico dentro de la investigación social y es allí donde la academia tiene una gran posibilidad para ello; superando la visión de profesión que se basa y aplica teorías de otras ciencias sociales.

[56] Sánchez Robayo, Brigitte Johana; Fonseca González, Jaime; Torres Duarte, José; Rodríguez Bejarano, Jorge. Necesidades de formación en investigación de profesores en ejercicio. Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía, vol. 8. Colombia, 2015 Pág. 140.

Dado lo anterior, llevar a cabo un estudio cualitativo (fenomenológico) acerca de la percepción sobre la formación investigativa que se da en la carrera de Trabajo Social, sería oportuno, más aún si se tiene en cuenta que el estudio realizado por Rojas, Méndez y Rodríguez (liderado desde la escuela de Trabajo social de la UIS, de carácter cuantitativo donde participaron distintas universidades de Bucaramanga), dio como resultado principal que la actitud hacia la investigación científica de los estudiantes de las diferentes carreras con el trascurrir de los semestres es negativa. Situación que se generalizó para el total de los estudiantes universitarios de la ciudad, pero que deja algunos vacíos de comprensión sobre el fenómeno (más allá de la estadística) y cabría preguntar en este punto si ¿nada más se necesita del adestramiento técnico para alcanzar una actitud positiva hacia la investigación científica?

Los vacíos a los que se hace referencia tienen que ver con circunstancias particulares en lo que respecta al Trabajo Social, como: constante autocrítica de su quehacer en el ámbito latinoamericano en tanto disciplina social, especificidad de su objeto, identidad y relación con otras ciencias sociales. Lo que desemboca en una profunda preocupación por asumir la investigación científica como plataforma de tránsito hacia la consolidación de la profesión-disciplina dentro del concierto de estas.

En el marco de lo anterior, se propone con el estudio hacer un aporte comprensivo desde el espacio micro social (local), argumentando este espacio como la expresión de Trabajo Social espacialmente establecida desde la Universidad Industrial de Santander – UIS, con respecto a la formación investigativa de las y los profesionales en Trabajo Social.

5. Fundamentos teóricos

El conocimiento ha sido una constante en el devenir de la humanidad, ha sido la base sobre la cual se ha definido la evolución de los diferentes estadios transitados. El preguntarse acerca de las cosas que se desconocen y hallar la solución a dichos problemas ha permitido a las sociedades su desarrollo técnico, económico, social y cultural; donde la investigación ha jugado un papel determinante llevando a la humanidad a la cúspide de la técnica y la tecnología en todas las áreas y sobre la cual se ha configurado el engranaje socioeconómico mundial desde las diferentes orillas político-ideológicas que se ha emprendido.

El saber científico se ha convertido en la columna sobre la cual se soporta gran parte del avance técnico, económico y cultural de las sociedades. Dicho de otro modo, se le asocia con el progreso de las naciones, por tanto, este conlleva al desarrollo. De ahí que se le asigne un papel de relevancia, en el discurso político internacional, con el aval de organizaciones multinacionales como UNESCO y el Banco Mundial. Razón por la cual, se promueve la investigación en la universidad y los esfuerzos para promover la investigación deben ser interdisciplinarios e involucrar inversiones públicas y privadas[57].

Para ello, contar con el capital humano calificado es necesario y esto demanda de personas e instituciones preparadas para asumir los desafíos globales actuales en materia de generación de conocimientos[58]. Así las cosas, la educación superior es la llamada a cumplir tal satisfactor durante los procesos formativos de pregrado y posgrado. Aunque se espera la mayor producción científica en el posgrado; si se reflexiona sobre la característica procesual (gradual) de la formación, se sobreentiende que la base en el pregrado es condición necesaria y es por ello que se le asigna una doble función a la universidad; por un lado, la de emisor de conocimientos científicos y para ello se ayuda

[57] López de Parra, Lillyam; Polanco Perdomo, Viviana; Correa Cruz, Lucelly. Mirada a las investigaciones sobre formación investigativa en la universidad latinoamericana: estado del arte 2010 a 2017. Colombia, 2017. Pág. 78.
[58] Rojas, Cristian; Aguirre, Sebastián. La formación investigativa en la educación superior en América Latina y el Caribe: una aproximación a su estado del arte. Revista Eleuthera, 12, 2015. Pág. 206.

de la creación de currículos, pensum y cursos; por otro, la investigativa donde deben participar tanto estudiantes como profesores en el marco de un proceso pedagógico[59].

En la década de los 90 por influencia de la globalización y las sociedades del conocimiento, interpretadas estas sociedades como una fuente de riqueza, poder y producción[60], en el país se empieza a fortalecer la investigación científica, aflora en la atmósfera académica nacional la condición de fortalecer los procesos investigativos, institucionalizando los semilleros de investigación en la universidad, apuntando a consolidar los grupos de estudiantes de pregrado a que se inicien en el cientificismo[61].

Lo anterior da a entender que la educación científica no se reduce solo a la transmisión de información (cursos magistrales tradicionalmente), por el contrario, debe aproximarse a una reflexión sentida y también sobre la experiencia (práctica), donde las herramientas y los métodos científicos deben ser conocidos y reconocidos[62], los cuales hacen parte de la estrategia pedagógica. A lo que se hace mención son a las características que los investigadores deben poseer, que se catalogan como saber (conocimiento), saber hacer (habilidades y destrezas) y saber ser (hábito), donde la estrategia es aprender a investigar investigando,[63] o hacer haciendo.

En otras palabras, la introspección de la educación científica se da en un proceso que está determinado o por lo menos influenciado pedagógicamente por: currículos, planta docente calificada, experiencias razonadas y prácticas de los jóvenes investigadores, lo que conllevaría a que se formen científicamente. Dicho de otro modo, crear hábitos científicos en los estudiantes.

---

[59] Quintero Corzo, Josefina; Munévar Molina, Raúl; Munévar Quintero, Fabio. Semilleros de investigación: una estrategia para la formación de investigadores. Universidad de La Sabana, Facultad de Educación. Colombia, 2008. Pág. 32.
[60] Romo González, Villalobos Alonzo, Guadalupe Arias. Op. Cit. Pág. 4.
[61] Quintero Corzo, Munévar Molina, Munévar Quintero. Op. Cit. Pág. 34.
[62] Michelini, Marisa; Santi, Lorenzo; Stefanel, Alberto. La formación docente: un reto para la investigación. Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias Universidad de Cádiz – Italia, 2013. Pág. 847.
[63] López de Parra, Lillyam; Polanco Perdomo, Viviana; Correa Cruz, Lucelly. Op. Cit. Pág. 79.

5.1. Formación investigativa o investigación formativa

Esto aborda dos aspectos, formación e investigación. De acuerdo con Hans-Georg Gadamer "La formación pasa a ser algo estrechamente vinculado al concepto de la cultura, y designa en primer lugar “el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre[64]”. Cuando se hace alusión a la formación se hace referencia a algo elevado e interiorizado, a la manera de percibir, procedente del conocimiento[65]. En otras palabras, la formación alude a la apropiación de todo aquello teórico y práctico que ayuda a formar a la persona y que además se interioriza y no desaparece en el tiempo[66], en este proceso intermedian las instituciones educativas y la sociedad.

De allí que la formación investigativa o investigación formativa (estrategia de formación), es aquella que se enfoca al aprendizaje desde la experiencia, busca la generación de conocimiento que involucra la comprensión del contexto en el cual se está inserto (ambiente natural y social) y del hombre[67] y su interrelación. Por medio de esta se inicia el desarrollo de la cultura investigativa ideológicamente crítica y autónoma[68].

Este proceso es premeditado pues su objetivo es formar a los estudiantes para la adquisición y desarrollo de competencias y/o habilidades para la realización de la investigación científica[69]. Para Rojas y Méndez la formación en investigación se entiende como: “el aprestamiento en ciencia para la trayectoria académica de los estudiantes, que, se espera, integren las comunidades académicas y científicas del país[70]". Este proceso implica la incorporación, internalización y modelación de conductas y saberes a través de la acción o puesta en práctica que propicien un cambio intelectual en los agentes

[64] Ríos Acevedo, Clara Inés. Un acercamiento al concepto de formación en Gadamer. Reviste Educación y Pedagogía, 14 y 15. 1995. Pág. 17.
[65] Ibíd. Pág. 18.
[66] Ibíd. Pág. 20.
[67] El termino es usado en su sentido antropológico.
[68] Maldonado, Luis Facundo; Landazábal Diana Patricia; Hernández, Juan Carlos; Ruíz, Yasbleid; Claro, Audrey; Vanegas, Harvert; Cruz, Sandra. Visibilidad y formación en investigación. Estrategias para el desarrollo de competencias investigativas. Colombia, 2007. Pág. 45.
[69] Ibíd. Pag 46.
[70] Rojas Betancur, Mauricio; Méndez Villamizar, Raquel. Op. Cit. Pág. 55.

(profesores, estudiantes, directivos); para ello, se requiere de estímulos desde el saber (teoría) y la experiencia (hacer)[71]. Es decir, aquello que se expresa de forma teórica debe ser aterrizado en la práctica, de ahí la importancia de la experiencia de los docentes y los grupos o semilleros de investigación. Esto obliga a los profesores a que asuman su papel de investigadores acercándolos un poco al modelo alemán de universidad[72].

En lo que se refiere a Trabajo Social e investigación, a finales de la década de los 80 e inicios de los 90, con la post-reconceptualización[73] se consolidaron por lo menos tres tendencias al interior de profesión-disciplina debido al contexto mundial que estuvo marcado por la caída del muro de Berlín, la disolución del bloque socialista (URSS), el estudio de la teoría Marxista de forma tangencial en las universidades y la consolidación del sistema capitalista, así: 1) volver a la formación profesional dentro de los modelos funcionales pero actualizados con las exigencias y avances propios del capitalismo y el neoliberalismo de hoy; 2) explicar las diferencias entre el ámbito profesional y el disciplinar e iniciar la formación de trabajadores sociales investigadores[74]; 3) sumar dentro de la formación de las escuelas de Trabajo social (profesional y disciplinalmente) un enfoque de crítica del sistema y autocritica del Trabajo Social[75].

Por lo tanto, se plantea que el proceso formativo debe cumplir, mínimamente con las siguientes condiciones: 1) posibilitar el relacionamiento crítico con el contexto; 2) generar comprensiones en torno a la relación tradición, transformación y producción de conocimiento; 3) reconocer el quehacer del Trabajo Social contemporáneo, y 4) crear

[71] Romo González, Villalobos Alonzo, Guadalupe Arias. Op. Cit. Pág. 10.
[72] Rivas Tovar. Op. Cit. Pág. 89-113. El autor sostiene que Latinoamérica se ha visto influenciada por dos tradiciones de universidad, la alemana consolidada en el siglo XIX que propone una unión estrecha de la docencia y la investigación y, por ende, no concibe que un profesor universitario que no sea también un investigador; y el modelo francés, caracterizado por su tradición centralista, que organiza la educación superior en función de un nuevo sistema burocrático centralizado donde el poder del Estado se manifiesta tanto en el nombramiento de los profesores como en su organización interna.
[73] Movimiento revisionista de la reconceptualización cuyo fin fue mejorar las propuestas teóricas y metodológicas de Trabajo Social, encarando su entrada a las ciencias sociales como disciplina.
[74] No solo la realización de la investigación diagnóstica, etapa que se debe cumplir previo a las estrategias de intervención, sin desdibujar el carácter práctico el cual ha sido parte de la razón de ser de la profesión y marca alguna diferencia con la sociología.
[75] Leal L. Gloria; Malagón B. Edgar. Op. Cit. Pág. 20.

ambientes fecundos para la producción académica y social[76]. En consecuencia, la investigación social debe darse desde la práctica (fortaleza histórica del quehacer profesional) y el conocimiento crítico del contexto político, económico e histórico con fines transformadores. Implica trascender la concepción de la práctica como quehacer instrumental y tecnocrático, soportado metodológica y técnicamente con propósitos intervencionista y eficientes. Ello posibilitaría desde la profesión-disciplina la comprensión, la transformación y la construcción social.

5.2. Fenomenología de la Percepción

Sobre la percepción teóricamente se han destacado los aportes de los estructuralistas, constructivistas, Psicología de la Gestalt, Vygotsky, Piaget, entre otros. En términos generales se entiende a la precepción como el conocimiento de algo a través de los sentidos. Así, la psicología de la Gestalt determina que es el "proceso mediante el cual el cerebro ordena y le da forma (es decir, sentido) a las imágenes que recibe del mundo externo o de aquello que de este le ha parecido relevante"[77]. Pero el proceso es mucho más complejo y se deben considerar algunas cuestiones tanto internas como externas de aquel o aquellos que perciben un hecho dado. En esta dirección la fenomenología de la percepción puede dar claridad al tema.

El filósofo francés Merleau-Ponty, (cercano a la Psicología de la Gestalt), se interesa por la percepción fenoménicamente, desde su postura el cuerpo se presenta como un todo o esquema que envuelve todos los miembros que lo componen. De esta forma, el cuerpo actúa más o menos como un gran receptor en comunicación permanente entre el mundo de la vida y nuestra propia existencia. Es así que se podría considerar al mundo como lo objetivo y el cuerpo como lo subjetivo, en tanto que en el espacio subjetivo

[76] Cifuentes Patiño, María Rocío. Formación en Trabajo Social e investigación: una relación insoslayable de cara al siglo XXI. Revista Trabajo Social 15: Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2013. Pág. 165 – 182.
[77] Leonardo Oviedo, Gilberto. La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría Gestalt. Revista de Estudios Sociales, N. 18, Colombia 2004. Pág. 89-96.

interactúan cuerpo, temporalidad y lenguaje. Así bien, este componente subjetivo se encuentra transversalizado por la cultura.

> Merleau-Ponty se apoya en la Psicología de la Gestalt, pues ese esquema corporal del que se está hablando "ya no será el simple resultado de unas asociaciones establecidas en el curso de la experiencia, sino una toma de consciencia global de mi postura en el mundo Inter sensorial, una forma en el sentido de la Gestaltpsychologie[78]".

Esto es que la percepción no solo pasa por el proceso psíquico o de los sentidos, sino que es algo mucho más abarcador. Se trata principalmente de la relación hombre-mundo, articulando cuestiones del sujeto, el cuerpo, el contexto y el lenguaje. En palabras de Merleau-Ponty:

> "la percepción aparece como nuestra apertura al mundo; nuestra inserción en un mundo, una naturaleza, un cuerpo animado; es el "fenómeno original" donde se determina el sentido de ser de todo ser para nosotros concebible, no podemos concebir algo que no sea percibido o perceptible"[79].

En la percepción obra una apertura al mundo y al logos (discurso - lenguaje), mediante el cuerpo que actúa como receptor sensitivo y a todo aquello que percibe por mínimo que sea lo empapa de sentido. Es un "acto que crea de una vez, junto con la constelación de los datos, el sentido que los vincula, no solamente descubre el sentido que estos tienen, sino que hace, además, que tengan un sentido."[80] Estos estímulos que son exteriores al sujeto conceden conciencia del mundo a través de su corporalidad y le permiten conocerlo, en sentido bidireccional (exterior/interior – interior/exterior), dotándolo de significado mediante el lenguaje[81]. Al lenguaje se le considera como un mundo intermedio entre la conciencia y el mundo el cual se encuentra impregnado de sentido (significado).

---

[78] Merleau-Ponty, Maurice, Fenomenología de la percepción, Editorial Altaya, Barcelona, 1999, pg. 116. En Pérez Riobello, Asier. Merleau-Ponty: percepción, corporalidad y mundo. Eikasia. Revista de Filosofía, 20., 2008. Pág. 204. http://www.revistadefilosofia.org

[79] Espinal Pérez, Cruz Elena. Sobre la percepción aproximación desde Maurice Merleau - Ponty y Arnold GehlenFides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle Bolivia, 2014. Pág. 94.

[80] Ibíd. Pág. 98.

[81] Ibíd. Pág. 103.

La filosofía de Merleau-Ponty se trata entonces de la conciencia perceptiva, la primacía de la corporalidad y el mundo de vida y el entramado que se construye a partir de su interacción con las intersubjetividades (que hacen parte del mundo). La percepción se compone de lo objetivo (mundo) y lo subjetivo (cuerpo-sujeto) y la interacción de estos componentes donde interviene el lenguaje (cultura – potencia simbólica) cuyo producto es un acto cargado de intencionalidad en un momento determinado. Por ello, la percepción es un acto subjetivo y selectivo en función de lo que desea percibir, además es temporal pues evoluciona a medida que se enriquecen las experiencias o varían las necesidades y motivaciones de los perceptores.

Lo sensible también tiene cabida y esta sensibilidad viene dotada de toda la carga experiencial (significado) de quien la vive y esta es la manera del cuerpo fenomenal, de estar en el mundo (être-au-monde)[82]. Por lo tanto,

> "mi cuerpo no es un objeto cualquiera del mundo, es un medio de comunicación entre nosotros y el mundo. Si vemos, es gracias a que estamos instalados en un cuerpo y, dado este fenómeno, podemos decir que percibimos objetos. Esta idea está en conexión con todo lo dicho anteriormente: nuestro cuerpo es el horizonte de nuestra percepción, el centinela que asiste silenciosamente a mis palabras y mis actos"[83].

En sintonía con lo mencionado, la percepción desde la fenomenología, trata de la comprensión de las cosas mismas y de la reciprocidad del hombre y el mundo a partir de su facticidad. "Las cosas nos pesan y nos son dentro de nuestra propia coexistencia con el mundo y con los otros"[84].

La percepción tal como se viene aludiendo posee un horizonte (horizonte de la percepción), en principio se valdría del recuerdo es decir de aquello que ya conocemos para asociarlo a lo que se está evidenciando, pero no es suficiente para dar forma total a la misma. Merleau-Ponty, afirma que en este proceso además del recuerdo (reconocemos lo que se presenta), es necesario que intervenga y se sume aquello que

[82] Ibíd. Pág. 108.
[83] Pérez Riobello. Op. Cit. Pág. 203.
[84] Ibíd. Pág. 203.

emerge. Entonces en la percepción se reconoce o recuerda aquello que es objetivo (mundo), se le suma lo emergente (subjetivo), el cuerpo le da significado, procesando los datos sensoriales, lo cual se encuentra íntimamente arraigado a la experiencia. “El horizonte es, pues, lo que asegura la identidad del objeto en el curso de la exploración, es el correlato del poder próximo que guarda mi mirada sobre los objetos que acaba de recorrer y que ya tiene sobre los nuevos detalles que va a descubrir”[85]. Merleau-Ponty destaca que la percepción no es un añadido de eventos a experiencias pasadas sino una constante construcción de significados en el espacio y el tiempo.

> “Percibir no es experimentar una multitud de impresiones que conllevarían unos recuerdos capaces de complementarlas; es ver cómo surge, de la constelación de datos, un sentido inmanente sin el cual no es posible hacer invocación ninguna de los recuerdos. Recordar no es poner de nuevo bajo la mirada de la conciencia un cuadro del pasado subsistente en sí, es penetrar el horizonte del pasado y desarrollar progresivamente sus perspectivas encapsuladas hasta que las experiencias que aquél resume sean vividas nuevamente en su situación temporal. Percibir no es recordar. (Merleau-Ponty, 1975: 44)”[86].

Si se observa un objeto, en nuestra percepción sobre este, se experimenta el esfuerzo corporal que se hace para reconocernos o por el contrario alejarnos de él, lo cual afecta seguidamente a la verbalización manifestada cargándola de significado, donde la temporalidad hace presencia pues ante el dato recogido por mi cuerpo (mundo exterior), la memoria actúa (recuerdo consciente – mundo interior), entonces se abre un pasadizo que suministra información entre el pasado y el presente.

El lenguaje es producto del mundo exterior que nos rodea, el cual vamos interiorizando y toma posesión del sujeto en el mundo de los significados[87]. De esta forma quien percibe es a la vez cuerpo sujeto y cuerpo objeto en interacción con el mundo, todas las cosas existen como fenómenos sensibles que podemos ver, tocar, sentir, oler,

[85] Ibíd. Pág. 204.
[86] Vargas Melgarejo, Luz María. Sobre el concepto de percepción. Alteridades, vol. 4, núm. 8, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México, 1994. Pág. 47 - 53.
[87] Pérez Riobello. Op. Cit. Pág. 206.

oír, pensar y expresar, es decir el mundo vivido, los fenómenos (aquello que se muestra), constituyen nuestra experiencia vivida[88].

[88] Perruchoud González, Stéphanie. La fenomenología según Merleau-Ponty: un camino de descenso hacia las cosas. Revista de Filosofía 42, España, 2017. Pág. 64.

6. Objetivos

6.1. Objetivo General

Comprender la precepción de estudiantes y profesores de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander – UIS, frente a la formación en investigación social en pregrado.

6.2. Objetivos Específicos

Describir las experiencias de formación en investigación de los estudiantes y los profesores de Trabajo social de la UIS.

Indagar la relevancia de la formación en investigación en el quehacer como trabajadores sociales desde los estudiantes y profesores.

7. Supuesto

La percepción respecto a la formación en investigación de docentes y estudiantes de Trabajo Social de la UIS está influenciada por la historia de la profesión-disciplina, las experiencias teórico-prácticas que se dan durante el pregrado y las demandas contemporáneas que determinan las competencias que debe adquirir el profesional.

8. Metodología

El trabajo de investigación se planteó y se abordó desde el paradigma cualitativo; siendo el enfoque fenomenológico el que mejores posibilidades brindó para la comprensión del hecho en cuestión, por cuanto permitió acercarse a la percepción de los participantes sobre la formación en investigación desde sus experiencias (vivencias). Pero ¿Qué es la fenomenología?

> "La fenomenología es el estudio de las esencias y, según ella, todos los problemas se resuelven en la definición de esencias: la esencia de la percepción, la esencia de la consciencia, por ejemplo. Pero la fenomenología es asimismo una filosofía que re-sitúa las esencias dentro de la existencia y no cree que pueda comprenderse al hombre y al mundo más que a partir de su «facticidad»"[89].

La fenomenología parte con el filósofo alemán Husser, en palabras de este, "Fenomenología designa una ciencia, un nexo de disciplinas científicas. Pero, a un tiempo, y, ante todo, fenomenología designa un método y una actitud intelectual: la actitud intelectual específicamente filosófica; el método específicamente filosófico"[90]. Lo que pretende la fenomenología es estudiar y definir la esencia de las cosas, determinar el ser de las cosas, situar la esencia en la existencia[91]. Es decir, la manera como las personas vivencian e interpretan el fenómeno.

Para la interpretación del fenómeno las personas apelan a su subjetividad, sus vivencias y acciones cargadas de significado, en el contexto de su cotidianidad. "Así pues, la fenomenología se dirige a la esfera de conciencia del sujeto y tiene como meta la descripción de la corriente de vivencias que se dan en la conciencia"[92]. La conciencia se podría decir que está constituida por los diversos factores que en ella intervienen al

[89] Merleau-Ponty, Maurice. Fenomenología de la percepción. Editorial Planeta-De Agostini, S.A. Barcelona, España, 1993. Pág. 7.
[90] Pérez Riobello. Op. Cit. Pág. 198.
[91] Ibíd. Pág. 198.
[92] Aguirre García, Juan Carlos; Jaramillo Echeverri, Luis Guillermo. Aportes del Método Fenomenológico a la Investigación Educativa. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, vol. 8, núm. 2012, Universidad de Caldas Manizales, Colombia, 2010. Pág. 55.

momento en que los fenómenos se perciben, juzgan, imaginan o se recuerdan por la persona que la vivencia[93].

A través de la fenomenología lo que se busca es interpretar y comprender a partir de las vivencias de los participantes en el estudio (profesores y estudiantes), su percepción respecto de la formación investigativa en el pregrado de Trabajo Social.

En concordancia con lo anterior, se asumió la fenomenología como método de estudio para lo cual se debió tener en cuenta como mínimo las siguientes etapas:

1. *Etapa de alistamiento o preparatoria.* En este punto fue necesaria la aproximación al fenómeno, estableciendo los presupuestos, hipótesis o preconceptos desde los cuales se dio inicio al trabajo investigativo, reconociendo que dicha pre-conceptualización podría influir directamente sobre el proceso pues de hecho interactúan: el fenómeno, el mundo de la vida, las vivencias de quienes participan y la propia experiencia de quien investiga pues sin duda alguna, quien inicia y dirige una investigación trae consigo toda la carga de su experiencia y sentido que le concede a las cosas. Por ello, se procuró dar respuestas a las cuestiones postuladas en el alistamiento del estudio sobre actitudes, valores, creencias, sentimientos, conjeturas, intereses, etc., en relación con la investigación.

   De entrada, la finalidad era evitar la presencia de estas pre-conceptualizaciones en la interpretación de las experiencias de los otros[94], para lo cual se hizo necesario hacer explicita la perspectiva filosófica del método investigativo, donde la primera aproximación está orientada a percibir la manera como la gente interpretó el fenómeno[95]. En otras palabras, se trató de hacer posible la epojé poniendo entre paréntesis todas las creencias y los valores de las ciencias que objetivizan el mundo; se trata de considerar el mundo como estando ahí, natural,

[93] Fenomenología y psicología. Disponible en https://sites.google.com/site/fenomenologia2015/7-fenomenologia-y-psicologia/c-el-metodo-interpretativo-de-investigacion

[94] Fuster Guillen, Doris Elida. Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Revista Propósitos y representaciones, Universidad San Ignacio de Loyola, Perú, 2018. Pág. 209.

[95] Ángel Pérez, Darío Alberto. La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. Revista Estud.filos, 44. Universidad de Antioquia, Colombia, 2011. Pág. 19.

sin predisposiciones. Lograr la epojé es altamente complejo, es desvincularse de nuestra forma de estar y comprender el mundo para así asumir una posición fenomenológica, por tanto, tomar un poco de distancia desde el momento de ubicación en el tema y la obtención de datos puede considerarse como el punto de partida pues esta sería la forma de poder iniciar a captar la esencia de las cosas como se ha mencionado. Es decir, si bien es necesario realizar una aproximación o ubicación en el tema de estudio, también es importante una vez hecha esa aproximación alejarse un poco para que la epojé actúe, apartando las predisposiciones de manera que se esté en facultad para la emergencia de relato significante de las personas que intervinieron en la investigación. De lo contrario, se estaría en presencia de la descripción de unas experiencias objetivizadas o previamente dadas lo cual es precisamente la crítica que desde la fenomenología se hace a la ciencia. Es así como se mostraron los conceptos sobre las cuáles está estructurado el marco teórico que orienta la investigación que tiene relación con los resultados esperados del fenómeno en estudio.

2. *Obtención de datos (relato de experiencias).* Una vez se pasa de esa ubicación primera en el tema, el paso siguiente fue la fase de trabajo de campo propiamente dicho, de inmersión en el tema de estudio, donde se indagó y recolectaron las experiencias de los participantes del estudio donde las subjetividades cargadas de significado de cada uno emergieron y contó en el proceso de verbalización de sus vivencias y en tal sentido se llevó a cabo la descripción de lo vivido por parte de los participantes. Para ello, la entrevista fue el medio que permitió que los participantes trajeran sus experiencias al presente donde los recuerdos y las anécdotas actuaron como hilo conductor del relato de lo vivido en relación al tema de estudio.

   La entrevista de acuerdo con Bingham y Moore, es una técnica de recolección de datos cualitativa, se puede definir como: un acto de comunicación seria que se

propone un fin determinado, distinto del simple placer de la conversación[96]. Para el caso de la investigación, con una intencionalidad preestablecida que llevaba implícitos unos objetivos de investigación científica con respecto a la formación en investigación en Trabajo Social. Con las entrevistas semiestructuradas o en profundidad se apuntó a conseguir información acerca de la esencia del objeto de estudio, teniendo en cuenta que la verbalización (información) de los entrevistados se encuentra íntimamente anclada a la existencia de la persona. Durante las entrevistas, se recopiló la interpretación consciente que el sujeto posee con referencia a su experiencia. Es así que la narración producto de la conversación estuvo cargada de intencionalidad consciente del participante o entrevistado. En tal sentido, se trató de incentivar al entrevistado para que expresara sus sentimientos, vivencias, experiencias y significados, directamente relacionados con el tema central de la investigación[97]. Además, la entrevista semiestructurada posibilitó un grado mayor de flexibilidad que las estructuradas, debido a que se parte de preguntas planeadas, que pueden ajustarse a los entrevistados. Esta fue una ventaja notable dada la posibilidad de adaptarse a los participantes del estudio, también posibilitó un ambiente menos tensionado para suscitar al interlocutor a aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos[98].

Algunas de las precondiciones que se debieron tener en cuenta para desarrollar las entrevistas durante la fase de recolección de datos fueron: la documentación (conocimiento del tema) y establecer el guion en línea con los objetivos de la investigación. Con respecto a las preguntas dentro de la entrevista, estas se realizaron buscando la mayor posibilidad de recabar información de parte del

[96] Bingham y Moore How to Interview, 1941, citado por: Ramírez de Delgado Florisabel, en: la entrevista en el Servicio Social. Escuela de Servicio Social, Universidad de Costa Rica, 2014. Pág. 2. http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/docente/pd-000158.pdf

[97] Schettini, Patricia; Cortazzo, Inés. Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa. Libros de catedra, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2016. Pág. 23. https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/582/546/1968-1

[98] Díaz Bravo, Laura; Torruco García Uri; Martínez Hernández, Mildred; Varela Ruiz Margarita. La entrevista, recurso flexible y dinámico, Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México 2013. Pág. 162 – 167.

entrevistado y el propósito fue “hacer más explícito el conocimiento implícito del entrevistado”[99] (Anexo 1, guía de entrevista a estudiantes).

La observación hace parte integral de la fenomenología, se observa lo que se manifiesta lo que se da en el momento de forma natural[100]. “Es un ejercicio voluntario de suspender toda toma de posición acerca de la existencia o no de los objetos que se nos dan a la conciencia”[101], para luego reflexionar acerca de lo que se ha observado. La entrevista proporciona información no verbal acerca de la misma y se halla realmente comprometida con lo que ocurre durante el acto comunicacional. No se trató de asumir una actitud vigilante sobre las reacciones propias del entrevistado; se trató más bien de una actitud natural, de confianza e interés por parte del entrevistador. Fue necesario observar atentamente las expresiones, las emociones o ideas que se reflejan en ciertos rasgos de la cara, el tono de voz, emociones, movimiento de las manos, pausas y silencios al momento de suministrar la información. Quien funge como entrevistador debe ser sensible a las distintas señales corporales que envía el entrevistado. Estas señales pueden reforzar o contradecir lo que se expresa verbalmente y se debe abstener de hacer comentarios[102]. La observación en el transcurso de las sesiones de las entrevistas, dio cabida a ahondar en algunos aspectos de lo narrado por los participantes en la medida en que se correspondía o no lo verbalizado con lo gesticulado. Todo ello hizo parte de la constelación de datos de quienes externalizaron sus vivencias proveyendo información con respecto a lo que se indagaba.

La descripción de quien verbalizó su experiencia se estableció tal como la vivió la persona, para ello las sesiones fueron grabadas y luego se debió hacer la transcripción de las entrevistas. Dicha transcripción entregó un acercamiento inicial a las experiencias vividas y frente a este panorama fue necesario evitar a

[99] Flick, Uwe. Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata, Madrid, 2007. Pág. 96.
[100] Aguirre García, Juan Carlos; Jaramillo Echeverri, Luis Guillermo. Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, Vol. 8, Colombia, 2012, Pág. 57.
[101] Ibíd. Pág. 58.
[102] Ramírez de Delgado, Florisabel. La entrevista en el Servicio Social, Universidad de Costa Rica, 2014. Pág. 10.

priori las explicaciones causales, generalizaciones o interpretaciones abstractas, de manera que no se tendiera a objetivizar y establecer un cerco común a todos los participantes.

Para lograr la obtención de las narraciones, como ya se mencionó, la técnica utilizada primordialmente fue la entrevista, la cual inicialmente se soportó estructuralmente en preguntas abiertas en concordancia con los objetivos estipulados, ello, con la intención de que sirviera como iniciador de los relatos.

En este punto tuvo relevancia el aprestamiento del investigador con respecto al tema investigado la cual debió ser amplio (para como ya se mencionó después practicar la epojé). Dentro de las entrevistas como ayuda, la anécdota funcionó como puerta de entrada para el abordaje de las conversaciones. Esta fase buscó la descripción completa y sin prejuicios del fenómeno en estudio pues la narración debía reflejar de modo legítimo la realidad vivida[103]. Para lograr esta narración legitima, se requirió de la comodidad de los entrevistados y fue útil transformar la frialdad de la entrevista en la calidez de una charla (sin perder de vista los objetivos que se perseguían y tampoco dejar caer el ejercicio en una mera charla anecdótica) pese a las condiciones de pandemia lo cual obligo a que la charla se desarrollará mediante el uso de herramienta informáticas. Se podría indicar que fue un cara a cara virtual.

3. *Análisis, reflexión e interpretación.* En esta fase del estudio se procuró aprehender el significado del fenómeno objeto de estudio desde los participantes. Se trató entonces, si se quiere el termino, de lograr capturar la esencia misma del fenómeno, se hace referencia a esa constelación de datos como se mencionó con anterioridad y el sentido que los vincula, reflexionando sobre el sentido que estos tienen, tanto intrínseca como extrínsecamente. Consecuentemente, no se trató de la construcción de abstracciones conceptuales complejas, sino de la descripción de la experiencia vivida persiguiendo lo significativo de estas vivencias.

[103] Fuster Guillen. Op. Cit. Pág. 210.

Aquí pudo darse la emergencia de temas, conceptos, categorías o estructuras a partir de la reflexión, condición clave dentro del paradigma cualitativo de investigación. Estos datos se debieron convertir en núcleos de significados[104] o unidades temáticas, resultantes del análisis del fenómeno configurándose las estructuras particulares de la experiencia. En cuanto a los núcleos de significado o unidades temáticas emergentes, estas van de mayor a menor, esto es: a) macro temas, b) micro temas, c) delimitación de unidades temáticas naturales o aproximación detallada, d) determinación del tema central que domina cada unidad temática o de significado[105].

Para el análisis, reflexión e interpretación de las narrativas en busca de poder describir la percepción de los participantes del estudio, en un primer momento se partió de la elaboración de una matriz de unidades temáticas para cada uno de los participantes, para esta matriz se tuvo en cuenta: 1) las narraciones transcritas de los participantes en el formato establecido; 2) lectura y comprensión de cada una de las narraciones; 3) identificación de las unidades temáticas iniciales, las cuales se repetían o eran comunes dentro de las narrativas de los participantes; 4) observaciones orientadas a identificar aspectos significantes de las unidades temáticas y 5) análisis y reflexión. Esquemáticamente la construcción de la matriz fue de la siguiente manera:

Figura 1. Matriz de unidades temáticas (MUT)

	Entrevista 1	observaciones	Entrevista 2	Observaciones	Entrevista 3	Observaciones	Análisis/ reflexión
Unidades temáticas emergentes							

[104] Ángel Pérez. Op. Cit. Pág. 19.
[105] Fuster Guillen. Op. Cit. Pág. 213.

Para posibilitar la aparición de las unidades temáticas, como se muestra en la figura, se identifican las entrevistas, se hicieron las observaciones a cada entrevista y se llevó a cabo el análisis y reflexión, teniendo como base las entrevistas establecidas. Así mismo, para la identificación de las unidades temáticas, el uso de paleta cromática fue un recurso útil.

Durante este proceso se realizaron anotaciones tanto en el formato de entrevista individual como en la matriz unificada, además del uso de la escala cromática que visualmente facilitó la emergencia, identificación y conexión de nodos de información. Violeta para la identificación de vivencias, rojo para la emergencia de datos y verde para indicar la conexión entre unidades temáticas. De esta forma, se contó con dos documentos de trabajo. Como resultado de esta primera matriz emergieron las siguientes unidades temáticas:

a) Aprehensión de la formación en investigación social.

b) Experiencias durante la formación en investigación social.

c) Peso del componente práctico dentro de la formación en investigación.

d) Trabajo Social e investigación.

e) Investigación diagnostica versus investigación científica.

f) Influencia de los docentes en la formación en investigación.

g) Promoción de la investigación.

h) Relación de la investigación con el ejercicio profesional.

i) Pertinencia de la formación en investigación para el desenvolvimiento profesional.

j) Imaginario del investigador social.

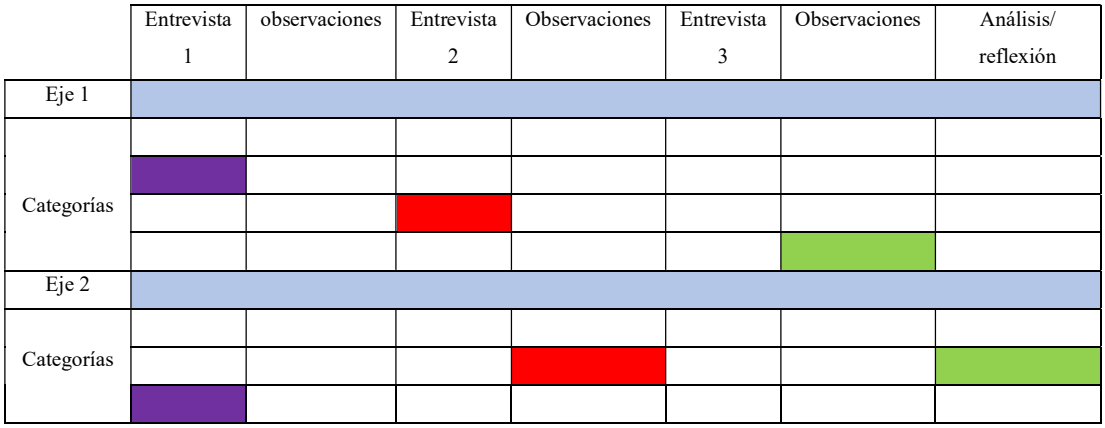
Realizada la primera matriz, el paso siguiente fue establecer una segunda matriz donde producto del análisis se afinaron las unidades temáticas emergentes las

cuales pasaron a ser núcleos de significado, con lo cual se evidenció la carga significante de las narraciones, es decir, el sentido de las experiencias vividas en torno a la formación en investigación, esto es, la evocación e interpretación de las experiencias de los participantes, permitiendo describir el significado de la vivencia.

4. I*ntegración de todas las estructuras particulares en una estructura general.* Con la obtención de datos en la matriz de unidades temáticas, la intención del siguiente paso fue "integrar en una sola descripción todas las fisonomías individuales de todos los sujetos estudiados, con ello poder determinar la fisonomía grupal, es decir, la estructura que caracterizó al grupo estudiado"[106] haciendo la descripción estructural de cómo fue vivenciado en la cotidianidad el fenómeno. Los participantes del estudio tienen necesidades, deseos y/o intereses frente al tema de investigación, de ahí que de acuerdo a las experiencias de los estudiantes y docentes de Trabajo Social (sujetos receptores), fue posible el alejamiento o acercamiento entre estos y con el fenómeno. La interpretación que hicieron los participantes del estudio dependió entonces de los estímulos ofrecidos, las expectativas, las experiencias, el relacionamiento con el mundo de vida y su manera de estar en el mismo y por último la forma en que cada uno organizó la información y la verbalizo para darle un sentido propio. Metodológicamente y como consecuencia de los anteriores pasos, se hizo necesario la construcción de otra matriz, esta vez que dejara ver núcleos temáticos encaminados a establecer ejes y categorías transversales al grupo de estudio, lo cual estableció relaciones entre las narraciones. La matriz resultante fue la siguiente:

[106] Ibid. Pág. 213.

Figura 2. Matriz categorial emergente (MCE)



Comparativamente en esta matriz se logró establecer ejes y categorías de análisis que resultaron de las unidades temáticas identificadas, en esto contribuyó la revisión de las narraciones, el análisis de la MUT, la aclaración de dudas donde los participantes colaboraron y la revisión de la literatura. En este punto, fue inevitable la carga experiencial de quien investiga. El resultado que se derivó del ejercicio fue el siguiente: en el eje experiencias de formación en investigación social, las categorías fueron:

a) Aprehensión durante la formación en investigación.

b) Vivencias durante la formación en investigación.

c) Relacionamiento con los docentes y su acercamiento en la orientación teórica y práctica de los métodos de investigación de cara a la realidad.

d) Promoción de la investigación como estrategia pedagógica (grupos e investigaciones lideradas desde la escuela de Trabajo Social).

e) Recursos institucionales para formación en investigación de los que dispone los estudiantes dentro del marco pedagógico de formación.

Para el eje relevancia de la formación en el quehacer profesional, las categorías fueron:

a) Significado de la formación en investigación en relación con el ejercicio profesional del Trabajador Social, es decir, su importancia en lo cotidiano

b) La pertinencia y suficiencia de la formación en investigación para el desenvolvimiento profesional.

c) Visión de futuro profesional dentro de la investigación social.

5. *Estructuración del tema central en leguaje científico.* Es menester del investigador dentro del proceso investigativo, reflexionar con ocasión de los temas centrales y enunciar su contenido en lenguaje técnico o científico pertinente. Para ello, fue condición el cuestionarse sobre cada tema central, qué es lo que se devela del tema que se investiga en esa situación y para ese sujeto. Fue básico realizar la triangulación y retroalimentación con diversas fuentes bibliográficas para respaldar todo aquello que se derivó del proceso de análisis de las matrices. Para elevar lo narrado por los participantes y lo analizado a un lenguaje científico, intervino la suma de subjetividades, entonces interactúan aquello que se presenta como algo natural (fenómeno), la verbalización cargada de sentido y significado de los participantes que pueden ser de dos formas: la externalización de las vivencias como tal y las vivencias razonadas. En las últimas los participantes realizaron el análisis de lo expresado por ellos, dando contexto y posibilitando dar respuestas de porque, para que o como de los hechos y por último la reflexión de quien investiga. Todo ello se plasma en los hallazgos, los cuales están directamente guiados bajo las metas que perseguía en estudio.

8.1. Participantes en el estudio

La población se entiende como el conjunto total de individuos que poseen algunas características comunes observables en un lugar y en un momento determinado, como:

1. Homogeneidad, todos los miembros de la población tienen características similares según las categorías/variables que se consideraron en el estudio.

2. Tiempo, puntualiza el período donde se ubica la población de interés, determinando si el estudio es del presente, el pasado o se incluyen intervalos de tiempo.
3. Espacio, lugar geográfico donde se sitúa la población. Se debe definir a una área, comunidad o región específica.
4. Cantidad, se refiere al tamaño de la población o el número de participantes de manera que se pueda determinar la muestra[107]. No en el sentido de que esta sea representativa o con el fin último de poder generalizar los hallazgos, sino que cumpla con la condición de externalización de experiencias y vivencias en profundidad para que se dé la saturación de la información.

Para el estudio, la población la constituyeron profesores y estudiantes de la escuela de Trabajo Social adscrita a la facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander – UIS. El subconjunto o muestra de los profesores fueron aquellos docentes e investigadores relacionados con los cursos de metodología de investigación y/o que tenían a cargo grupos de investigación o semilleros durante el pregrado, además de formación Trabajadores Sociales. Se estableció tal condición dado que al interior de la escuela de Trabajo Social también laboran docentes de otras disciplinas en su cuerpo de profesores. Se hace la claridad debido a que el interés del estudio se centra en lo vivenciado por y para Trabajo Social.

Los estudiantes que se tuvieron en cuenta fueron aquellos que habían cursado las asignaturas que la escuela de Trabajo Social ofrece con relación a: Epistemología, fundamentos de investigación, investigación cuantitativa, investigación cualitativa y demografía, pues se asumió que contaban con el grado de formación necesario en esta índole, han participado de algún estudio o se encontraban realizándolo (hipotéticamente cuentan con mayor experiencia científica).

Se identificaron los posibles participantes clave en primera instancia voluntariamente (muestra de participantes voluntarios). Esto permitió el acercamiento y surgimiento de

[107] Ibíd. Pág. 616.

nuevos sujetos a medida que se avanzó en el estudio, con el fin de lograr la riqueza y profundidad de la información.

Se consiguió identificar siete estudiantes que cumplían con las características expuestas de los cuales se pudo trabajar efectivamente con cuatro (de estos tres fueron mujeres) quienes suministraron mayor amplitud en sus relatos.

Para el caso de los docentes, en el marco de la investigación se pudo establecer contacto con dos profesores quienes se mostraron dispuestos a colaborar y el tema de estudio les interesó. Para la realización efectiva de las entrevistas tuvo lugar el establecimiento de algunos acuerdos de tiempos y espacios de investigador y participantes, cuestiones no menores pues se debía mantener el interés por el ejercicio académico.

La finalidad fue contar con los participantes que cumplían con los requisitos señalados y estos a su vez mostraron mejor disposición en su participación, lo cual fue relevante para el estudio en la medida que permitió la aparición de elementos que propiciaran el aporte a la discusión (desde los colaboradores) de cuáles fueron las experiencias vividas por parte de la comunidad educativa de Trabajo Social en relación con la formación en investigación.

SEGUNDA PARTE

9. Hallazgos

Los resultados del proyecto investigativo se encaminaron a describir fenomenológicamente las estructuras experienciales con respecto a la percepción sobre la formación investigativa, actuando como sujetos del estudio los docentes y estudiantes de la carrera de Trabajo social de la UIS, enmarcado dentro de las áreas del saber que se denominan disciplinas o ciencias sociales.

Lo anterior va en dos sentidos, el primero, a raíz del resultado de la investigación de Betancur, Méndez y Rodríguez (Índice de actitud hacia la investigación en estudiantes del nivel de pregrado), donde se destaca que, a mayor nivel de semestres cursados, mayor es la actitud negativa frente a la investigación. Por otro, el contexto en el cual se ha desenvuelto el Trabajo Social latinoamericano y colombiano que se ha venido consolidando como disciplina y en ello la investigación juega un rol relevante y de esta forma poder aportar desde el contexto local a la discusión.

Así, el trabajo realizado durante el componente de campo del estudio (entrevistas) se concreta en los hallazgos, transversalizados por las subjetividades de los participantes, en relación con el fenómeno y respaldado por la constante consulta y retroalimentación de la literatura. Tales hallazgos se interpretan en las experiencias de los participantes, las cuales se describen en dos ejes: experiencias de formación en investigación social y la relevancia de la formación en el quehacer profesional.

9.1. Eje Experiencias de formación en investigación social

Las experiencias durante la formación en investigación, están intrínsecamente asociadas a la forma como los estudiantes y profesores verbalizan sus vivencias en torno a la formación investigativa, el rol que cumplen en tanto estudiantes o profesores, cada uno con sus cargas de intereses, motivaciones, lógicas y racionalidades. Como resultado emergieron cinco categorías: aprehensión durante la formación en investigación,

vivencias durante la formación en investigación, relacionamiento con los docentes y su acercamiento en la orientación teórica y práctica de los métodos de investigación de cara a la realidad, promoción de la investigación como estrategia pedagógica y recursos institucionales para la formación en investigación de los que dispone los estudiantes dentro del marco pedagógico. En cada una de ellas se refiere tal y como los participantes externalizan su percepción del fenómeno.

9.1.1. Aprehensión durante la formación en investigación

La aprehensión entendida como la capacidad de retención y comprensión de la enseñanza de la investigación científica por parte de los estudiantes en el marco de un proceso pedagógico y en relación a ello, en suma, es una forma de estar en el mundo, donde interactúan esencialmente dos condiciones: la histórica (tradiciones en Trabajo Social) y el lenguaje obrando como medio significante cargado de sentido[108]. De tal manera, los estudiantes a través de la formación en investigación que les brinda la escuela de Trabajo Social (TS), interiorizan y comprenden la importancia de la investigación dentro de la formación como Trabajadores Sociales y su quehacer, el cual continúa estrechamente vinculado a la dualidad investigar – intervenir o investigar – teorizar.

La formación en investigación científica para Trabajo Social curricularmente se inicia desde segundo semestre, con epistemología de las ciencias sociales y fundamentos de investigación, gradualmente a medida que se avanza con los semestres las demás asignaturas que siguen son: investigación cuantitativa, investigación cualitativa y demografía.

> “Desde segundo semestre se empieza a ver epistemología, teoría del conocimiento, esto es una primera aproximación a la investigación pues no de forma práctica sino teórica. En tercer semestre fundamentos de investigación es la primera que abre todo, ahí se empieza a ver de forma más firme lo que son los paradigmas, ósea una primera aproximación teórica; paradigma positivista,

[108] Vergara Henríquez, Fernando José. Gadamer y la "comprensión efectual": Diálogo y tra-dicción en el horizonte de la Koiné Contemporánea. Universum, Talca. 2008. Pág. 184 – 200. Disponible en <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-23762008000200011&lng=es&nrm=iso>.

> constructivista, todos los cuatro paradigmas y ahí desarrollamos un proyecto de investigación no tan práctico, pero si más tipo de antecedentes, las condiciones de los semestres no dan para hacer de pronto algo más grande. Es indispensable estudiar todas estas materias, la formación es indispensable, cuando uno entra a estudiar Trabajo Social uno se da cuenta que el énfasis de Trabajo Social en la UIS es investigación, eso es lo que siempre nos han dicho. Finalmente es investigar y es hacer investigación a partir de esas asignaturas"[109].
>
> "Tal como está concebido hoy en día la formación investigativa en Trabajo Social, tanto epistemología de las ciencias sociales como fundamentos de investigación, ofrecen la posibilidad iniciar con un aprestamiento filosófico general y se busca sensibilizar a los estudiantes para que se enamoren de la investigación, no son lecturas para que se estresen y finalmente concretar la tarea con la filosofía del conocimiento."[110].

Pedagógicamente se concibe y trata de asumirse la formación desde un encuadre teórico-práctico, con lo cual se busca el afianzamiento de lo enseñado en los estudiantes, buscando incidir desde los primeros semestres que los estudiantes conozcan y se apropien de la investigación científica, en otras palabras, hacer atractivo para los estudiantes los cursos de investigación, siendo más preponderante durante la enseñanza del paradigma cualitativo y cuantitativo.

Situaciones que tiene que ver con la vida universitaria que no son ajenas a Trabajo Social como la actividad sociopolítica de la universidad pública (paros) inciden negativamente pues los semestres académicos se ven afectados en tiempo y continuidad. Esto impacta mayormente el componente práctico de la formación al no poder ejecutarse.

Sin dudas los estudiantes comprenden que desde la escuela se da una alta relevancia a la formación en investigación durante el pregrado y se asume la investigación como parte del rol que debe desempeñar el Trabajador Social profesionalmente. ¿Cuál sería el peso específico de la investigación desde Trabajo Social en la ciencia? ¿Se forma, pero finalmente se interioriza como ciencia? Cuestiones como estas parten desde la misma

[109] Tomado de la entrevista a estudiantes E1. Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander. Octubre de 2021.
[110] Tomado de la entrevista a docentes D1. Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander. Agosto de 2022.

definición de Trabajo Social, lo cual hoy en día sigue siendo materia de debate y en los estudiantes permanecen tales incógnitas al punto de considerarlas como algo presente, algo dado y solo al momento de indagar por ello, se percatan de que esta condición no es natural sino más bien una condición establecida por hechos, personas y un contexto dotados de sentido, intensiones y significado que no han sido resueltos del todo y permanecen en el transcurso de los años.

Ahora, no es que los docentes no se interesen por debatir con sus estudiantes y esforzarse por aclarar o dar respuesta a los interrogantes, lo hacen. Sin embargo, esta indefinición o pluralidad de definiciones con respecto a Trabajo Social, hasta el momento no ha soportado el escrutinio ni la crítica, no se ha conseguido la generalidad que se requiere para que Trabajo Social no cueste tanto definirlo. Al presentarse esto, se tiende al interior de la profesión-disciplina a tomarse como algo dado, por tanto, algo casi constitutivo y de manera casi inconsciente se transmite a los estudiantes, "dado que esto se haya ligado a la génesis del Trabajo social"[111].

> "El dilema en Trabajo Social acerca de si es profesión, disciplina o ciencia persiste hoy en día, pero esta es una cuestión que interesa mas que nada a los Trabajadores Sociales, es decir, es una condición interna porque frente a las demás ciencias sociales no es relevante. Pareciera que en ocasiones esta situación en Trabajo Social se estancara y no se avanza"[112].

> "Si un Trabajador Social no investiga no está haciendo nada, digamos que para formular usted necesita saber por qué o que se necesita para poder subsanar esas necesidades de una población en específico. Si separáramos la investigación del Trabajo Social prácticamente quedaríamos desconectados de la realidad quedaríamos por fuera de la realidad misma literalmente"[113].

Si bien pedagógicamente se propende por formar a los estudiantes para la ciencia, subyace en los jóvenes que se investiga para intervenir. Se hacen esfuerzos por parte de la escuela para sobre pasar la impronta de la carrera de la intervención a la teorización, pero los estudiantes mantienen un fuerte lazo con la intervención, lazo reforzado desde

[111] Ibíd.
[112] Ibíd.
[113] Tomado de la entrevista a estudiantes E3. Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander. Noviembre de 2021.

la academia, lo cual ha otorgado identidad y espacio de acción a la profesión-disciplina y está ligada a su historia y como nace la misma en el mundo y Latinoamérica. Se debe llamar la atención que investigar para intervenir no se debe asumir como algo negativo, de ninguna manera. Al contrario, se debe destacar que la intervención se ajusta a un proceso con respaldo científico, proceso donde tienen cabida aquellos que se están viendo afectados por la condición que quieren cambiar.

Entonces se asume dentro del quehacer de Trabajo Social, la intervención como aspecto arraigado dentro de las competencias profesionales y sociales otorgándole un peso importante a este aspecto, por tanto, la investigación diagnóstica se supeditada a ello, como parte sustancial de esta labor y paso previo al abordaje y solución de la situación problematizada.

Donde se quiere hacer hincapié es que de alguna manera todas estas acciones que se llevan a cabo, deben servir como base para empezar a generar teoría. Es decir, el proceso no termina en la intervención, esta es la mitad del camino y para ello es que se forma en investigación. La sistematización podría operar como el instrumento para la concreción o al menos la aproximación a concebir teoría propia para empezar a debatir la existente (teorización de la práctica).

En tal sentido, de los proyectos de grados muy pocos estudiantes se animan a sistematizar experiencias, ya sea por el tiempo y la disciplina que se requiere o por el afán de salir a vincularse a la vida laboral y este es un método en el cual Trabajo Social pone firmes esperanzas para acercar la profesión-disciplina a la ciencia.

> “Para investigar hay que tener bases investigativas bastantes, fue una de las cosas que nos dio duro en el semestre pasado (8) porque por ejemplo en cuanto a metodología integrada de Trabajo Social salimos con muchos vacíos, pero fueron bastantes los vacíos porque el principio con la pandemia la metodología fue complicada, entonces era que como que unas clases las veíamos otras clases no, el internet se caía, la profesora a veces digamos que las clases se quedaban en un solo tema, entonces digamos que si entramos con muchos vacíos a sistematización, fue lo que se nos hizo como complicado en cuanto proyectos”[114].

[114] Tomado de la entrevista a estudiantes E4. Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander. Noviembre de 2021.

En la enseñanza de la investigación la pedagogía es un factor determinante dadas las expectativas o incertidumbres de los jóvenes, situaciones como la pandemia impactaron en la forma como se venía asistiendo a la universidad, pasar de la metodología presencial a la virtual trajo complicaciones tanto a profesores como estudiantes desde el acceso hasta la utilización de herramientas informáticas. Para algunos estudiantes esto impidió una aprehensión apropiada con lo cual se generaron vacíos teóricos y prácticos en su proceso de formación, provocó un déficit formativo sobre todo en el aspecto práctico.

Esta situación se dio al principio de la declaratoria de emergencia, ocasionando traumatismos y por tanto inconformidades tanto en estudiantes como en profesores. Con el paso del tiempo se tendió a mejorar con base a la normalización en la cotidianidad de la nueva condición y por ende a la experiencia obtenida y acumulada con lo cual se pudo llegar a un punto donde la nueva variable en la enseñanza se afinó y estabilizó. Un punto a resaltar resultado de afrontar este episodio es: ‘‘otro recurso que nos quedó de la emergencia y de la inversión para las aulas híbridas es la disponibilidad de internet, computador, proyector y televisor en el aula. Eso ha permitido mejorar la didáctica en el aula”[115].

Entonces, persiste la dualidad entre la Investigación diagnostica y la investigación científica y su significancia, ligado esto, a la discusión por ahora inacabada con respecto a considerar el Trabajo Social como profesión, disciplina o ciencia.

Los estudiantes vivencian y configuran la investigación como algo positivo, asumen que la profesión-disciplina no puede estar apartada del cientificismo y la relacionan estrechamente con la intervención – praxis. Son conocedores de la importancia de la generación de conocimiento, pero prevalece la relevancia a la intervención y en este proceso se asegura que se produce conocimiento. Situación que también aseveran los docentes pues son contundentes en afirmar que así se trate de una investigación

[115] Tomado de la entrevista a docentes D2. Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander. Junio de 2023.

diagnostica “cuenta con todos los elementos del proceso científico y como tal genera conocimiento”[116].

Esta relevancia hacia la praxis es herencia de la formación, en otras palabras, se trata de la transmisión que se hace de docentes a estudiantes lo cual hasta el momento se perpetua, no por ello, deja de existir el afán de reconocimiento de parte de Trabajo Social por ser reconocido como ciencia, esto ha mantenido a la profesión-disciplina en su tarea de cuestionarse y persistir en su proyección a futuro.

Es innegable que sí se da la aprehensión de las metodologías en investigación por parte de los estudiantes, pero no es suficiente, se está en el camino de consolidación de la visión científica de la profesión-disciplina, entonces la balanza de la percepción por ahora se inclina hacia la necesidad de continuar profundizando y mejorando las oportunidades de formación pues no se ha afianzado como condición suficiente para ello. En este proceso juega un papel importante no solo la metodología de investigación, también, las demás materias que giran en torno como: epistemología de las ciencias sociales y fundamentos de investigación, entre otras, que en ultimas propenden por acercar a los estudiantes a la ciencia o como lo mencionó anteriormente el docente que se enamoren de la investigación.

9.1.2. Vivencias durante la formación en investigación (dualidad amor - odio)

Los estudiantes mantienen la visión de las posibilidades de la ciencia sobre las necesidades o problemas humanos, lo cual conlleva a que la investigación científica aporta a la solución de problemas o necesidades, aunque iniciarse en esta materia cueste. Los cursos que componen la línea de formación en investigación de la escuela de Trabajo social además de procurar el acercamiento de los estudiantes, también aportan desde el inicio rigurosidad, esto, ocasiona la aparición de sentimiento en contra vía, donde aproxima y a la vez aleja a los estudiantes en su entusiasmo por investigar.

[116] Entrevista D1. Op. Cit.

El primer contacto con la investigación científica genera altibajos, esto ocurre desde la formulación del proyecto investigativo y puede llegar a ser abrumadora la experiencia en la medida en que se avanza, sobre todo si se trata del paradigma positivista (cuantitativo), por su relación estrecha con las matemáticas. Sin embrago, queda establecido como algo fundamental la formación investigativa dentro del quehacer profesional y académico y desde el principio se asume como básica para la intervención. "Al principio la investigación fue una relación de amor y odio, fue algo tedioso, después de ver cualitativa me empezó a llamar la atención"[117].

De esta forma la investigación se configura a la larga como algo valioso formativamente, sin embargo, se le relacionan estrechamente con la intervención (praxis), otorgándole importancia a la generación de conocimiento, ligada notablemente al saber hacer, es decir a la praxis en el sentido de que en su accionar se revelan, inciden y son necesarios conocimientos teóricos y prácticos que operen cambios en determinadas situaciones de adversidad o complejidad a nivel político, económico social y cultural siendo el o los agentes conscientes de la relevancia de tales cambios[118].

> "La investigación es fundamental, existe una relación reciproca entre la investigación y la práctica, es una dualidad que está presente en todo el proceso académico y la vida profesional. La dualidad se da en la investigación a partir de los procesos prácticos y a partir de esa investigación surgen nuevos aportes para nuevos procesos prácticos, entonces es un ciclo que complementa una cosa con la otra"[119].

La cuestión es que esa la relación amor – odio pareciera que perdura, esto se evidencia al momento de tener que completar el ciclo pues la dualidad que se menciona no finaliza en nuevo conocimiento practico, por el contrario, debe ser escrito. Esto en sentido pragmático, es que no se completa el proceso mediante la sistematización de las experiencias que hipotéticamente es el medio por el cual se podría empezar a teorizar. Reflexionar, escribir, leer, indagar de nuevo, corregir, volver a escribir en el marco de

[117] Tomado de la entrevista a estudiantes E2. Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander. Noviembre de 2021.
[118] Sánchez Vásquez. Op. Cit. Pág. 64 – 68.
[119] Ibíd. Entrevista E2.

objetivos teóricos trazados requiere de voluntad, tiempo y disciplina, esto se convierte en algo tedioso, por tanto, es la condición que no termina por cumplirse.

Ahora, en esa tensión entre el amor y el odio frente a la formación en investigación, el acercamiento inicial puede percibirse como un aspecto grato, siempre y cuando el rol de los docentes primordialmente, así lo permita. De esta forma, aquellos docentes que inician en la investigación a sus estudiantes y lo califican como una experiencia positiva se destacan dos aspectos: la propia formación de los profesores lo que se refleja en su experticia y la motivación que pudieron haber brindado para que los estudiantes descubrieran el gusto y se sintieran cómodos con la investigación. Los dos factores mencionados se relacionan directamente con la pedagogía.

La valoración de los profesores que influyen positivamente en la percepción de los estudiantes respecto a la investigación, lo describen como vivido gratamente con una particularidad; la rigurosidad científica hace parte de ese recuerdo grato, lo cual da a entender que no necesariamente rigurosidad y agrado van por rumbos diferentes y para ello el apoyo de los profesores que orienten y muestren interés por el trabajo que desarrolla el estudiante es transcendental.

> "Digamos que es excelente, depende de muchos factores, por mi parte todo lo que fue mi cohorte fue afortunada contamos con buenos profesores formados en investigación y que a uno lo motivan"[120].

Para otros,

> "Para la mayoría de mis compañeros es un tema que no es de mucho interés, se hace porque toca digámoslo así"[121].

De lo anterior resulta que los estudiantes valoran su acercamiento a la investigación en proporción al docente que los introduce por vez primera lo cual está fuertemente ligado como se mencionó, a la preparación de profesor en términos de formación, experiencia

[120] Entrevista E1. Op. Cit.
[121] Entrevista E2. Op. Cit.

docente e investigativa y pedagogía. Por otro lado, rasgos personales como: carisma e interés por el estudiante. Esto influye de forma significativa en la forma en que se percibe la investigación científica.

En términos más claros se pude mencionar que la metodología de investigación por su misma envestidura de rigurosidad no se hace atractiva, sumado a ello, si quien inicia en este mundo no lo tiene en cuenta podría tornarse en algo tortuoso, es algo similar a lo que ocurre con las matemáticas pues en la investigación como en las matemáticas se configura un mundo con sus propias formas y estructuras y desde el inicio deben ser comprendidos e interiorizados. Este es un factor que desemboca en la baja disposición de los estudiantes hacia la investigación, aunque reconocen la importancia y el peso que tiene dentro de la profesión-disciplina.

Mientras que para unos la investigación representó dificultades, para otros "abrió un mundo de posibilidades"[122], la forma positiva en que se vivenció gestó y afianzó el gusto por ello, donde el docente a cargo de su iniciación jugó un papel determinante y logró mostrar la importancia al relacionar la formación investigativa con el aprender haciendo, manteniendo la dupla teoría – práctica, contrastando la realidad con los temas de investigación de elección de los jóvenes. El componente práctico en la formación es de suma importancia para los estudiantes, asumiéndolo como la forma expedita para la concreción e incluso la comprensión total de lo que teóricamente se entrega en la enseñanza.

> "Lo positivo en la enseñanza destaco la satisfacción de ver un trabajo terminado, del proceso de enseñanza – aprendizaje, de ver que los estudiantes lograron aprehender los conocimientos del aula y que eso se materializa no solo en la construcción de un informe sino en la apropiación del tema y en el hecho de despertar el interés por investigar. En fundamentos eso fue emocionante, porque no tenían una experiencia previa más allá de un ejercicio introductorio que hacían en el curso de antropología, entonces es ver el proceso de maduración de una idea en un texto de carácter científico"[123].

[122] Entrevista E3. Op. Cit.
[123] Entrevistas D2. Op. Cit.

Se investiga para intervenir o para generar conocimiento, esta parece ser la disyuntiva en Trabajo Social. Se realiza investigación diagnóstica o se hace investigación para generar conocimiento científico, los estudiantes aseguran que la formación en investigación es indispensable, esta formación permite el abordaje científico dentro del quehacer profesional de las diferentes situaciones y con esto se supone la supremacía de la ciencia y se asume como el papel preponderante del conocimiento en la formación curricular. También se admite como el medio o el camino técnico para la resolución de problemáticas y en este punto es donde se hace palpable la disyuntiva porque se asume la formación científica para conocer la realidad y desde allí poder intervenir.

> "La investigación es la base de la práctica social, digamos que para comprender la realidad social es fundamental investigar y a partir de esa comprensión es que realmente se puede intervenir de una manera integral para buscar las soluciones eficaces a las diferentes problemáticas que existen en la sociedad"[124].

> "El diagnóstico por esencia es investigación, se hace abordaje de la realidad desde lo macro a lo micro, este diagnóstico se nutre de fuentes primarias y secundarias; se da el relacionamiento con personas, se indaga, existe un dialogo de saberes, intercambio de subjetividades, se da la observación que puede ser participante o no participante, por otro lado, se acude a fuentes secundarias, esto es investigar. No puede haber investigación así sea diagnóstica sin tener conocimiento de que es investigar[125].

Se es categórico al afirmar que Trabajo Social siempre está investigando, la investigación de tipo diagnóstica está estrechamente vinculada a la razón de ser de Trabajo Social, de la cual se obtiene conocimiento. Puesto de otra manera, el Trabajo Social enseñado desde una plataforma académica en cuya formación la investigación científica es fundamental (tradición del origen de la profesión-disciplina secular asumida como parte de las ciencias sociales y técnicamente pensada), de allí se sostiene que el diagnóstico sí genera conocimiento, no necesariamente robusto, pero de ese espacio micro estudiado se puede motivar la confección de un estudio más amplio, aquí es donde se hace evidente la razón por la cual la investigación dentro de la formación de Trabajo

[124] Entrevista E2. Op. Cit.
[125] Entrevista D1. Op. Cit.

Social es un pilar que tanto estudiantes como docentes reconocen su importancia y anhelo de ser ciencia social.

La realidad se investiga para actuar sobre ella, en este abordaje que se hace del espectro social subyace que se genera conocimiento, tal conocimiento es puntual o particular asociado a las condiciones del momento en que se investiga acorde a una situación-problema, en este punto se configura la acción que se desprende del Trabajador Social y se trata o gestiona científicamente, de ahí que se sostiene que sí se produce intelectual y científicamente.

El ciclo formativo que parece se mantiene es: investigar – conocer/diagnosticar – intervenir = praxis. Esto tradicionalmente constituye la razón de ser de la profesión-disciplina; el campo en el que se viene intentando abrir camino es: investigar – conocer – teorizar. Ahí es donde desde Trabajo Social se le quiere dar mayor amplitud de acción para generar conocimiento a partir del campo de acción en el cual se desenvuelve la profesión-disciplina. Así las cosas, el ciclo que se debería considerar es: formar – investigar – conocer/diagnosticar – intervenir – teorizar (FIDIT); el ciclo se estanca en intervenir, en este punto los Trabajadores Sociales se han hecho fuertes y han encontrado un espacio de acción reconocido interdisciplinariamente. Esto sería básicamente convertir el medio social en el que se actúa en el laboratorio para así poder sumar a los cuerpos teóricos establecidos, pero desde Trabajo Social, es decir, aportar construir, problematizar frente a las teorías y porque no arriesgarse a nuevos contenidos.

9.1.3. Relacionamiento con los docentes y su acercamiento en la orientación teórica y práctica de los métodos de investigación, de cara a la realidad

Los estudiantes valoran profesionalmente a los docentes de acuerdo con sus vivencias en el lapso de tiempo que dura el semestre académico, en consecuencia, los califican como buenos, malos o regulares; en esta calificación incide por supuesto la destreza con la que el docente imparte su cátedra, además de otras situaciones que intervienen en ello como: paros, la pandemia, el peso de lo teórico y lo práctico dentro de

los cursos de investigación. De acuerdo con estos factores los estudiantes vivencian su interacción con los docentes.

> "Hay ciertos profesores que indisponen a los estudiantes de entrada no lo voy a negar, hay ciertos profesores que ya sea por su metodología, ya sea por su forma de ser, ya sea por su forma de dictar la cátedra, los estudiantes desde un principio se sienten un poco reticentes a las materias"[126].

La experiencia en investigación de los docentes debe estar en conexión con la pedagogía, si esta no es apropiada no se conectan de buena manera con los estudiantes y tienden a referirse al profesor como "bueno, pero no para dar clases"[127]. Entonces la formación académica y la experiencia no se constituyen en las únicas condiciones para la enseñanza de la investigación científica, en la formación intervienen otros factores de origen personal, por ejemplo, el carisma.

Esto es algo que se debe tener en cuenta y articular dentro de la pedagogía, no necesariamente el mejor investigador será el mejor docente de investigación. De allí que por el mismo carácter de la investigación (rigurosa, analítica, disciplinada, poco flexible), lo cual hace parte del imaginario colectivo, sería prudente pensar en una pedagogía estrictamente creada y acorde para la formación en esta materia. Así las cosas, los estudiantes identifican profesores que los acercan a la investigación lo que es proporcional a como lo asimilan con la conexión que se llegó a establecer en el curso de la materia y a otros que los alejan.

En Palabras de un estudiante un docente de investigación debe ser:

> "Bueno yo considero que la exigencia es un factor sí, digamos que la investigación pues tampoco es que este hecha para ser un paseo creo que es algo fundamental entonces debe ser no necesariamente rigurosa, pero si serio, considero que para hacer una buena investigación es necesaria la exigencia, entonces eso. Creo que debe haber un interés realmente de parte del profesor para enseñar sé que hay profesores que dictan las materias por ganarse un salario y ya, dictan las clases por ganarse un salario y no le meten el interés que deberían tener, creo que siempre debe haber como una relación abierta como un canal de comunicación abierto entre el

[126] Entrevista E1. Op. Cit.
[127] Entrevista E2. Op. Cit.

estudiante y el profesor para que siempre halla una retroalimentación en cuanto a términos teóricos y técnicos de la investigación. Digamos que la investigación es tanto teórica como práctica entonces siempre debe haber una retroalimentación como un apoyo de parte del profesor o del profesional para el estudiante para que haya un buen trabajo investigativo"[128].

Queda claro que los estudiantes son conscientes que la investigación dada su naturaleza es exigente, es necesario realizarla con la debida seriedad que conlleva abordar un tema y la responsabilidad de dar cuenta de los resultados, esto no quiere decir que deba convertirse en algo tortuoso (lo cual lo compagina el estudiante con la rigurosidad del método científico), en este punto es donde convergen pedagogía, metodología y carisma. La pedagogía como el medio más adecuado para formar, la personalidad que se traduce en la cercanía o el interés que se pueda establecer entre estudiantes y profesores como el complemento del proceso en permanente comunicación y formación.

"Asertividad con los estudiantes totalmente. Que el profesor no sea muy metodológico sino que sea mas ….. esto ….. que pueda dar mucho más en relación a lo que quiere enseñar y a lo que quiera enfocar al estudiante, ver cuáles son esas capacidades que tiene el estudiante no solo enseñarle la parte teórica y formarlos como si fueran ya profesionales de último semestre. Más allá de hacer un adiestramiento en la parte técnica prima la parte motivacional del estudiante primero y segundo como el docente tiene la capacidad de entender eso y en su pedagogía para formar investigadores conectarlos dentro de esa parte técnica, es decir, no mandarles el ladrillo sino mostrarles como es y empezar a construir desde el querer de los estudiantes"[129].

Asertividad como mecanismo para la formación. La comunicación asertiva permite el acercamiento del docente a los estudiantes, a sus expectativas y a sus capacidades; una pedagogía asertiva si se quiere el termino, podría enmarcarse en la enseñanza de la investigación sobre la base de la comunicación en doble sentido, rigurosa pero no agresiva, centrada en el estudiante y haciendo comprender a este que pueden coexistir dentro de la formación. Dicha asertividad propende para que "La formación profesional integre los saberes desde diversas ópticas, un docente no es únicamente quien planifica e imparte la asignatura, es en suma un pensador de la misma, de los procesos que

[128] Entrevista E1. Op. Cit.
[129] Entrevista E3. Op. Cit.

conllevan a la motivación de los estudiantes por aprender y lograr un conocimiento profundo y de indagación permanente"[130].

Dado el carácter de la investigación, se trata de como el docente tiene la posibilidad y la capacidad de acercar a los estudiantes a la ciencia sin que esto se convierta en una experiencia poco grata o de baja recordación. Ahora, esto es una cualidad que todo docente debería contemplar, pero para el caso que nos ocupa es indudable que la investigación científica no goza de una buena reputación y aceptación como lo demuestra el estudio del índice de actitud hacia la investigación, por tanto, es indispensable que el docente investigador posibilite un ambiente distensionado, apartando los prejuicios y allanando el camino para que los estudiantes confronten sus expectativas con lo que implica la formación científica, constituyendo esto una tarea de alto valor y supondría que los jóvenes se conecten en mayor proporción a la cientificidad y no solo aquellos que por vocación se sienten atraídos a este mundo.

> "Todo parte de la idea de investigación, de dónde surge la idea. Es un proceso de desmitificar la investigación, es decir, que no asocien la investigación a un ejercicio de laboratorio. Las buenas ideas surgen de la observación de la cotidianidad, hacer que se pregunten por el mundo que los rodea, camino a casa, en la calle, en la universidad, en fin. A partir de esa idea, que es incipiente, se debe orientar la gestión de literatura, cuando la idea pasa al ámbito académico, el estudiante debe explorar si al leer artículos de investigación sobre el tema escogido, la motivación se mantiene, puede que al momento de leerla el interés no se mantenga y se deba iniciar la exploración de nuevo"[131].

"Entonces acercarse a la realidad es un ejercicio de constante búsqueda entre lo real y lo formal, de encontrar aquello que le gusta y pasar de una idea general a algo más delimitado"[132].

El relacionamiento al cual se alude puede producir sentimientos de frustración o de aciertos en términos de formación, en otras palabras, para los estudiantes es significativo

[130] Pupiales Rueda, Bernarda Elisa. De la pertenencia social y la pertinencia académica del currículo del programa de licenciatura en artes visuales de la universidad de Nariño de la ciudad de san juan de pasto-Colombia. TENDENCIAS Revista de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad de Nariño – Colombia, 2012. Pág. 125.
[131] Entrevista D2. Op. Cit.
[132] Ibíd.

si el profesor hizo un buen uso del tiempo de la catedra, despejo las dudas que surgieron, mostró interés por los trabajos que los estudiantes llevaban a cabo, demostró experiencia y suficiencia en cuanto a manejo de los temas, exigió calidad al momento de hacer entregas de informes y valoran muy positivamente el que el profesor hubiese aterrizado en la práctica lo que se menciona en la teoría.

Con respecto a la metodología de investigación, los estudiantes reclaman que pedagógicamente se debe asumir el modelo teórico-práctico y ponen el énfasis en el segundo aspecto, de la dupla, es decir en el hacer. De esta forma, se lograría una mejor comprensión de lo teórico, entonces lo práctico se convierte en el lugar en el cual se aterriza todo aquello que se logró o pudo adquirir en la formación académica. Aquí es obligatorio tratar un tema, la lectura. Esta es condición básica y necesaria para la investigación sin la cual no sería posible iniciar un estudio. La lectura conlleva tiempo y dedicación y no siempre se encuentra alineada con los gustos literarios del investigador, por cuanto es dable pensar que se convierte en una barrera, por tanto, es una habilidad que se debe cultivar y de la cual los docentes expresan que es un afán constante por transmitir y crear como hábito en los estudiantes. Como lo estableció el docente se trata de la gestión de la lectura.

En lo concerniente al componente práctico de la formación, los profesores hacen cuanto tienen en sus manos para concretar las investigaciones que los estudiantes inician, teniendo en cuenta algunas cuestiones que son relevantes como: la normatividad existente para realizar las investigaciones, la seguridad, la situación sociopolítica e incluso la situación económica de los estudiantes y la responsabilidad que ello implica para el docente. Las salidas de campo deben contemplar dichas condiciones pues no en todos los casos (dependiendo del tema de estudio) es posible llevar a cabo. Esto genera cuestionamientos frente a la formación práctica con un aspecto que es clave, los estudiantes quieren que se les brinde todo, pero no hacen esfuerzos por aclarar los espacios en blanco desde su incitativa.

> “En las asignaturas que hay se esperaría que se diera ahí, pero difícilmente se hace porque cada vez es más complejo trabajar con personas en el marco de los derechos

humanos entonces tiene derecho a la confidencialidad antes no se hablaba de consentimiento y asentimiento informado, entonces cuando yo era estudiante se hacía un ejercicio de investigación y nos llevaban a un barrio donde tomábamos la información y quedaba como ejercicio y no se retroalimentaba ni se hacía devolución la información era un tanto utilitarista en el sentido de que los estábamos empleando para nuestra formación. hoy día una de las restricciones que hay es precisamente esa y lo otro es por los riesgos que se viven en el país, si uno va a hacer investigaciones con grupos vulnerables nos ven muchas veces como actores de cualquier situación social como parte de algún conflicto o situación que se presente, pero a nivel interno las asignaturas que puede ser teóricas o teóricas – prácticas están para que brinden esa oportunidad. Resulta que hay una contratación que se da a nivel de las universidades públicas y esa contratación está enmarcada en una remuneración que es paupérrima entonces si es un profesor catedra no tiene el mismo compromiso por más que lo sienta porque eso implica más tiempo, en qué sentido, en que hay que hacer inmersión en la comunidad por ejemplo o en los grupos o familias hay que hacer esa inmersión y no se puede dejar solo al estudiante porque no está formado hay que hacer ese acompañamiento que es una responsabilidad ética y además es una responsabilidad de alguna manera civil si hablamos de los riegos cuando se entra en terrenos de los riegos por las condiciones económicas no solamente en el área rural sino en barrios periféricos. Y desde nosotros los de Trabajo Social a veces hemos realizado algunos ejercicios que llamamos salidas de campo o pasantías como se quieran llamar, pero eso tiene muchos riesgos para el profesor también porque muchas veces suceden accidentes. Hacer una salida a un asentamiento por ejemplo en el área metropolitana se puede dar un accidente bajándose del bus o del transporte para lo cual una póliza seria lo prudente, pero esto vale alrededor de 8 0 9 mil pesos que los pueden invertir en el almuerzo u otro gasto más significativo para el estudiante pues la mayoría provienen de estratos socioeconómicos bajos”[133].

Las tensiones entre estudiantes y docentes si bien no van a desaparecer, si es posible mejorar esta situación. En tal sentido, la escuela de Trabajo Social tiene la capacidad o posibilidad de incidir mediante la evaluación del cuerpo de profesores, tipo de contratación laboral, revisión del enfoque pedagógico, actualización del pensum y estimulación de los estudiantes manteniendo el nivel de exigencia de cara a la investigación científica. Es esta la cotidianidad que se presenta en cuanto a la formación en investigación, las tensiones se manifiestan de lado y lado y todo ello se debe resolver en el aula de clase donde debe primar la necesidad de formar académicamente a los

[133] Entrevista D1. Op. Cit.

jóvenes teniendo en cuenta, sus posturas, interés, necesidades y responsabilidades de tipo personal, social, cultural y económicas.

En tal sentido, la academia de Trabajo Social orientada a la formación investigativa propende por formar científicos, manteniendo así una de las funciones que se asigna a la universidad y por ende a la profesión-disciplina en cuanto su quehacer. Consecuentemente, la senda se sigue construyendo, se viene avanzando de forma importante en la medida en que la comunidad educativa asimila la investigación científica como fundante de la profesión – disciplina y la enseñanza se enfoca en interiorizar esta condición; en el proceso se identifican altibajos los cuales deber ser reflexionados y superados asumiendo el reto de insertarse dentro de las ciencias sociales y estimulando a los jóvenes a hacer investigación no solo diagnóstica, en la cual se sostiene que se genera conocimiento, sino llevándola un paso más allá.

> "Con los estudiantes, el reto está en poder hacer seguimiento al aprendizaje individual, en estos cursos generalmente el trabajo es grupal, entonces se debe estar bastante pendiente del aprendizaje individual. A nivel institucional creo que siempre vamos a tender a pedir mejores garantías, más acceso a recursos, a espacios, en fin, en esta administración hay más espacios y más recursos en general pero no siempre son suficientes, uno siempre tiene esa percepción"[134].

Puesto de otro modo, el trabajo que se viene haciendo se direcciona a que la formación encaje dentro de los cánones del método científico, valiéndose para ello de los recursos institucionales, pedagógicos y hasta personales con los que cuentan los docentes y la disposición de los estudiantes. Es decir, cultivando una aptitud y actitud hacia la investigación (cultura investigativa) en los jóvenes, desarrollando trabajos de la mano de los docentes y los estudiantes que a la postre se les pueda llegar a considerar suficientemente serios y rigurosos como para aportar y discutir con las teorías de las otras ciencias sociales formalmente aceptadas.

[134] Entrevista D2. Op. Cit.

9.1.4. Promoción de la investigación como estrategia pedagógica (grupos e investigaciones lideradas desde la escuela de Trabajo Social)

La promoción es una práctica que busca comunicar, informar en este caso a la comunidad universitaria de la UIS, para visibilizar la investigación y continuar posicionándola dentro de la cultura investigativa, la cual debería hacer parte fundamental dentro de la estrategia de consolidación de la profesión-disciplina como ciencia social pues el uso de la promoción actuaría como iniciador para abrir expectativas e interés en los estudiantes en la medida que visualizan en términos prácticos el proceso y producción científica.

Al parecer no existe un trabajo sistemático de promoción de los grupos de investigación o las investigaciones que se llevan a cabo desde la escuela de Trabajo Social, los estudiantes se enteran de estos escenarios científicos por los comentarios que los profesores autores de los trabajos o pertenecientes a los grupos realizan en los cursos relacionadas con la metodología de investigación. Si bien se hace el comentario, pareciera que esto es algo aislado y de iniciativa personal del docente, pero no correspondería a acciones encaminadas a sensibilizar o posibilitar sistemáticamente en los estudiantes el acercamiento o expandir su curiosidad investigativa.

> "Desde la escuela de Trabajo Social de la UIS no, yo creo que uno como que los va conociendo a partir de los profes, más que todo es de profes porque digamos de estudiantes si hace falta como que esa articulación o esa motivación diría yo por parte de los docentes o de la escuela directamente. Yo creo le hace falta mucho a la escuela que haya más difusión digamos de esos grupos de investigación como se puede acceder a ellos, como digamos que uno puede asistir también a los eventos ahí un poco en ese sentido les falta"[135].

> "No realmente, no muy ….. así que digamos formalmente no. Yo conozco algunas de las investigaciones que se hacen de trabajo de grado, también conozco un poco el trabajo de los semilleros no mucho, pero no sabría decirte que se han liderado tales investigaciones desde Trabajo Social o la escuela de Trabajo Social"[136].

[135] Entrevista E1. Op. Cit.
[136] Entrevista E2. Op. Cit.

Los estudiantes no tienen conocimiento pleno de los grupos o investigaciones realizadas desde Trabajo Social, hacen mención de forma vaga e insegura, se cuestionan al momento de responder, aseverando que de haber tenido información suficiente y clara abrían mayores posibilidades de vinculación. De esta forma consideran que la promoción de la investigación dentro de la escuela es débil, en apariencia no es una tarea coordinada desde la escuela con fines claros quedando en manos de los profesores que dirigen los cursos de metodología de la investigación realizar la divulgación, lo cual los estudiantes lo asumen como un comentario más dentro del aula de clase que no tiene el valor formativo que se espera, consecuentemente se desdibuja la estrategia y por ende la baja participación de los jóvenes en estudios, semilleros o grupos de investigación.

> "La participación en los grupos o semilleros de investigación no es mucha, así masiva o muy popular dentro de los estudiantes"[137].

> "Investigaciones lideradas desde la escuela no, si he conocido grupos de investigación, Icnitas es el que más recuerdo, También había otro de población migrante no recuerdo, pero si he conocido semilleros y todos esos grupos, entonces como que, si conozco que hay grupos, gente investigando en la escuela, pero no he conocido las publicaciones como tal"[138].

En el mejor de los casos, los grupos de investigación tienen recordación ambigua, no los conocen a profundidad, los nombran como algo muy general o simplemente no saben los nombres con certeza ni la línea de investigación que llevan. Al darse esto no existe vínculo significativo entre profesores, grupos o semilleros y estudiantes, esto ocasiona el alejamiento con el cientificismo. Al parecer, este es un tema que interesa solo a quienes pertenecen a estos grupos o trabajos investigativos, en tal sentido, las dicotomías en cuento a la formación en investigación persisten pues se hacen esfuerzos, pero no calan en los estudiantes. Pareciera que no conectan la actividad investigativa de los docentes de la escuela con la escuela propiamente dicho.

[137] Ibíd. Entrevista E2.
[138] Entrevista E3. Op. Cit.

"Desde los profesores sí, varias. He seguido a los profesores investigan y sacan sus investigaciones, los estudiantes así que uno diga los conozco y sacan investigaciones con los profesores muy poco. Pero no sé si es más por los canales de difusión de esas investigaciones que uno poco las ve y que buscando es que uno se da cuenta realmente que tantas investigaciones hay y sobre qué temas desde la escuela, desde quienes integran la escuela"[139].

Al parecer la escuela no tiene un mecanismo sistemático de promoción de grupos, semilleros o investigaciones realizadas, esto incidiría en la decisión de un estudiante en interesarse por su vinculación o participación de escenarios diferentes a las materias de investigación para relacionarse con este campo de formación. En esto también puede influir fuertemente la vocación del estudiante por investigar. En todo caso, la promoción de la investigación debe considerarse como un hecho relevante teniendo en cuenta que la mayoría de los estudiantes no tienen un acercamiento previo a la investigación antes de la universidad, por ello, sería indispensable reforzar esta estrategia para elevar el nivel de interés del estudiantado por el cientificismo.

"Los semilleros y grupos de investigación son una gran oportunidad para el aprendizaje fuera del aula, la dificultad para aprovecharlos, se debe en gran medida a que generalmente tienden a estar abiertos para personas de quinto semestre en adelante o porque algunos hacen convocatorias cerradas (sobre todo los grupos). Entonces eso reduce la motivación de los estudiantes. Hay que engancharlos en los primeros semestres y motivarlos"[140].

La posibilidad de vinculación de los estudiantes a los semilleros y grupos de investigación se da en el quinto semestre pues se asume que cuentan con las bases investigativas dado que su formación se inicia desde el segundo semestre. De esta forma han cursado los fundamentos filosóficos y epistemológicos, también las metodologías; de tal manera que poseen el conocimiento y se han configurado una idea con respecto a la investigación de acuerdo a su vivencia (positiva o negativa), puesto de otra forma, cuentan con una carga experiencial que los aleja o acerca a la ciencia. Si a este hecho se le suma el que las convocatorias a hacer parte de los grupos sean cerradas, la

[139] Entrevista E4. Op. Cit.
[140] Entrevista D2. Op. Cit.

tendencia es que los jóvenes no se enteren de esta posibilidad, por tanto, el desconocimiento de estos contextos y su importancia.

En medio de la situación, también sería razonable incluir dentro del análisis la carga académica y la disposición de tiempo extra necesario para afrontar las responsabilidades de la investigación científica por parte de los docentes, definir los canales comunicacionales internos, estableciendo los objetivos a conquistar y la efectividad de los mismos.

“La divulgación, aunque en los últimos semestres desde la DIEF (Dirección de Investigaciones y extensión de la Facultad para el caso de Ciencias Humanas) se han realizado actividades, en la facultad se hace poca divulgación”[141].

Con lo anterior, se precisa que se da una insuficiente promoción de la investigación que se lideran desde la escuela de Trabajo Social, los grupos cuentan con reconocimiento exiguo, por supuesto la participación es baja. En síntesis, es plausible establecer que la promoción de los grupos de investigación y la producción científica de la escuela se hace de forma modesta no es condición fuertemente vinculada a la pedagogía de investigación, su amplitud está configurada tan solo por el interés de los docentes en hacer visibles los estudios que se realizan, lo cual, se interioriza o introyecta en los estudiantes como algo de baja relevancia, al no contar con el andamiaje y empuje institucional (escuela de Trabajo social). Así, coexisten la preocupación por otorgar un mayor peso al carácter científico de la profesión-disciplina, pero en términos experienciales se evidencia el bajo compromiso por animar o motivar a los jóvenes hacia actitudes científicas.

Desde la promoción de la investigación a la que se alude, el o los canales de difusión dispuestos para ello, deben ser establecidos formalmente. Esto quiere decir que no basta con hacer mención en las clases acerca de los grupos o semilleros de investigación o la producción de los docentes, en esta promoción es casi imperativo que se fundamente desde la dirección de la escuela o la facultad, esto da a lugar a que se incluya el

[141] Ibíd.

componente administrativo-gerencial pues sin lugar a dudas en la investigación es tan importante la rigurosidad del método científico como la administración del mismo. Entonces, promover la investigación es interesarse por mostrar que existe un camino que hay escenarios a los cuales es posible acceder y mantener la excelencia académica y para ello, administrativamente se deber ser eficaz.

9.1.5. Recursos institucionales para la formación en investigación de los que dispone los estudiantes dentro del marco pedagógico

Como se ha aludido, la pedagogía para la formación en investigación se encuentra íntimamente ligada con el saber hacer, es decir, desde el referente teórico-práctico, donde el rol del docente es primordial incentivando a los jóvenes a adentrase en el mundo científico; logrando identificar en los estudiantes, desde la asertividad, aquello que los motiva para cuestionar e incursionar en la realización de estudios. En todo este escenario, la promoción apalanca el poder despertar el interés o expectativas, como mínimo intrigar a los estudiantes manteniendo canales de comunicación formales, no solo aquello que un docente llegue a mencionar dentro del aula de clases con ocasión de los cursos de metodología de la investigación.

De esta forma, se insiste desde Trabajo Social de la UIS en cumplir con su tarea de enseñanza y formadores de investigadores, a la vez que se auto reconoce como profesión-disciplina que hace parte de las ciencias sociales. Para la consolidación de esto, es indispensable contar con los recursos institucionales que permitan la continuidad de la formación dentro y fuera del aula de clases. Recursos con los cuales cuentan estudiantes y profesores lo que actúa como complemento dentro de la pedagogía.

> "Aparte de las materias, los semilleros y los grupos de investigación, de pronto en espacios académicos, pero no de la escuela sino de la universidad en una conferencia donde se den los resultados de una investigación, pero digamos así ya aparte de forma personal que yo diga voy a investigar que no sea académico, desde la parte

académica creería que no, otra forma aparte de lo que a uno le dicen en la escuela o lo que está en el pensum, no"[142].

La obligatoriedad de tomar los cursos de metodología de la investigación es el hilo conductor para que los estudiantes se formen, esto es igual con otras materias que se incluyen en los pensum de las diferentes carreras, las cuales constituyen la plataforma formativa de cualquier profesión, pero al tratarse de ciencia y de querer formar como científicos a los Trabajadores Sociales, esto que se inicia como obligación debería convertirse en gusto, en algo atractivo lo cual pueda cambiar la visión sobre el campo de acción de la ciencia. Este es un aspecto en el que los docentes tiene un desafío transformador, haciendo que la experiencia sea menos traumática. Para ello, como se mencionó anteriormente, la asertividad, la comunicación abierta y respetuosa parecen ser el sendero a transitar.

"No realmente mi experiencia en la investigación ha sido netamente académica y en el sentido que digamos lo obligatorio. Con la metodología cualitativa las cosas son menos tediosas"[143].

"Pues aparte de las materias de investigación no he estado así muy conectado a otras fuentes de investigación, he asistido a conferencias o semilleros, cosas así, más que todo darme a mí mismo motivación, pero entrar de lleno a otras cosas diferentes de mi carrera en investigación no. Las conferencias son algo bueno, los profesores nos daban la oportunidad de asistir, cuando eso estaba la presencialidad total y las conferencias eran cada mes o cada mes y medio y los profesores nos daban la oportunidad de asistir en los horarios de ellos, era algo diferente pero relacionado con la materia de ellos"[144].

En ocasiones este tipo de escenarios extras (conferencias, talleres, entre otros) permiten complementar o abrir más dudas que no se resuelven en el aula de clase. El interés del estudiante debe ir más allá de la simple asistencia al evento, debe continuar indagando, es en sí mismo realizar una investigación para clarificar sus dudas, esto generalmente no se hace y se opta por conformarse con lo que en los cursos de

[142] Entrevista E1. Op. Cit.
[143] Entrevista E2. Op. Cit.
[144] Entrevista E3. Op. Cit.

metodología de investigación se brinda. “Los eventos o espacios de socialización me parecen súper clave, no solo se aprende en el aula, así que es importante que los estudiantes participen de estos espacios porque son de otros profesores, de otros compañeros, así que contribuye en gran medida a su aprendizaje”[145].

En relación a los docentes destacan:

> “En la universidad contamos con una gran riqueza que son las bases de datos, el CENTIC, los semilleros, los espacios de socialización de investigadores, la inversión tecnológica, por destacar algunos. No obstante, todos no son aprovechados al máximo. Las bases de datos porque los estudiantes tienden a consultar de manera libre en Internet y aunque se hace un esfuerzo porque consulten esas fuentes, terminan en las bases de datos públicas. Cuando quieren hacer el ejercicio desde casa, resulta que la mayoría no tienen las claves de acceso porque van poco a biblioteca, otros tampoco tienen acceso a los correos, entonces eso siempre dificulta el aprovechamiento de este recurso. Tratamos por lo general al inicio de los cursos de investigación que vayan a un espacio de formación en biblioteca y allí les ayudan con la actualización de su información y la recuperación de claves[146].

Recursos como las bases de datos, CENTIC (Centro de Tecnologías de Información y Comunicación de la UIS) o lo semilleros son valiosos para robustecer la formación y las capacidades científicas de los jóvenes, pero para alcanzar esto, la sola presencia de estas herramientas dentro del campus no es suficiente, es básico contar con la promoción y divulgación de las mismas (como se ha mencionado), si se quiere con la insistencia y guía de los docentes en su abordaje, de tal forma que los estudiantes interioricen y determinen la importancia en cuanto al peso que adquieren los estudios en su confección con el uso de estas alternativas de búsqueda y generación de datos.

Entonces es imperioso, propender porque los jóvenes se vinculen activamente a estos centros o espacios especializados para la producción investigativa, además que sería preocupante que espacios como la biblioteca la cual es una tradición dentro de la cultura investigativa universitaria, este siendo subutilizada. Si bien la tecnología ha cambiado la forma en que se afronta la vida en todos sus aspectos (educativo, laboral, familiar,

[145] Entrevista D2. Op.Cit
[146] Ibíd.

comunitario, entre otros) es innegable que constituye una fortaleza al momento de iniciarse en la vida científica.

La Universidad Industrial de Santander - UIS, cuenta con una política de investigación de la cual resulta el sistema de investigación, este sistema es el eje rector de la actividad investigativa institucional y de ella se desprende todo el marco institucional para el apoyo a la formación investigativa de pre y posgrado. Todo esto en términos prácticos se evidencia en las diferentes escuelas donde se materializa en los pensum mediante los cursos de metodología de investigación científica, además, de los recursos institucionales, técnicos y tecnológicos de los cuales dispone la universidad. La totalidad de este andamiaje persigue la consolidación de la cultura investigativa y para ello se forma en investigación tal cual lo viene haciendo la escuela de Trabajo Social.

En consecuencia, los recursos institucionales para la formación en investigación hacen referencia a las herramientas formales y extras de que se dispone a nivel institucional para el fortalecimiento de la cultura investigativa. Los aspectos formales tienen que ver directamente con "programas y modalidades de apoyo que buscan fomentar una cultura investigativa y de apropiación social del conocimiento"[147], para ello, existen líneas investigativas como: fortalecimiento de la actividad investigativa, fortalecimiento de la formación para la investigación, apoyo a la actividad investigativa, movilidad de investigadores y proyectos de cooperación, entre otros.

Dentro del ámbito institucional también se encuentran los semilleros y grupos de investigación. Para el caso de los primeros se entienden como:

> "colectivo de estudiantes de pregrado orientado por un grupo de investigación, que busca el desarrollo de sus competencias científicas mediante su participación en actividades de investigación desarrolladas por el grupo"[148]. Los grupos de investigación son la "unidad fundamental del SI-UIS (sistema de investigación de la UIS) y se define como el conjunto de personas, lideradas por un profesor de la universidad, que unen sus capacidades para realizar investigación en temáticas de interés común; trazan un plan de acción a mediano o largo plazo; formulan, gestionan

[147] Universidad Industrial de Santander. Disponible en. https://uis.edu.co/uis-vicerrectoria-investigacion-servicios-es/
[148] Universidad Industrial de Santander. Disponible en: https://uis.edu.co/wp-content/uploads/2022/07/2.-FORTALECIMIENTO-DE-LA-FORMACIÓN-PARA-LA-INVESTIGACION.pdf

y ejecutan proyectos, y generan productos de conocimiento, articulando su actividad a la misión institucional"[149].

Todo lo anterior, busca aportar, fortalecer y cualificar la labor investigativa de los docentes y que a la vez desemboque dentro de la práctica en las aulas de clases para fortalecer la cultura investigativa universitaria, donde juega un papel importante la creación de los pensum, semilleros y grupos de investigación y por parte de dirección de la universidad las unidades administrativas como la vicerrectoría de investigación y extensión. Todo este entramado constituye la columna sobre la cual se soporta la actividad científica de la universidad y a su vez ofrece el marco de acción para que los diferentes programas académicos formen a los jóvenes.

Con respecto a las cuestiones extras, es decir aquellas actividades de formación investigativa que se realizan fuera del aula de clase, se encuentran: conferencias, talleres, semanarios, módulos que no hacen parte del normal desenvolvimiento de la actividad investigativa de la universidad, sus facultades y escuelas, pero que en definitiva aportan a la formación pues es una forma de palpar de manera más directa los estudios y de poder observar sus resultados desde las experiencias de quienes los efectúan.

En suma, estas dos modalidades deben respaldar el actuar de docentes y estudiantes, pero lo que se encuentra es que los estudiantes conocen tangencialmente el sistema de investigación universitario y por ende su participación en los espacios científicos que se ofrecen no es notable. La circulación de la información es clave para que el desconocimiento no persista y los jóvenes logren asimilar de mejor manera la existencia de las posibilidades con las que cuentan en su paso por la universidad y su proyección en el mundo científico no se conciba como algo impensable o destinado solo para algunos con cualidades especiales, por el contrario, se debe tratar de acercar a la cotidianidad de los estudiantes dichos estímulos de allí que la promoción como mecanismo informativo sea de alta relevancia.

[149] Universidad Industrial de Santander. Disponible en: https://uis.edu.co/wp-content/uploads/2022/07/Estatuto-de-Investigacion.pdf

9.2. Eje Relevancia de la formación en el quehacer profesional

El quehacer profesional en Trabajo Social como cualquier otra profesión se mueve dentro del marco de la praxis propia de su formación, lo cual significa que es el resultado de la enseñanza bajo lineamientos técnicos y científicamente pensados y establecidos, lo que deriva en un ejercicio profesional, este accionar profesional que se ha gestado desde la profesión-disciplina, socialmente se ha legitimado con el desenvolvimiento de los profesionales en las diferentes áreas de acción en las que se desempeñan. De allí que se le asignen roles a cumplir académica y socialmente a las y los Trabajadores Sociales y que de una u otra manera se han venido efectuando.

De esta manera, se debe establecer el espacio que ocupa la investigación dentro del quehacer, cuál es su proyección en la dinámica cotidiana de los profesionales sociales y como la academia incide en esto.

9.2.1. Significado de la formación en investigación en relación con el ejercicio profesional en Trabajo Social, su importancia en lo cotidiano

La cotidianidad es el espectro en el que todos y cada uno de nosotros nos movemos diariamente, ahora, esta cotidianidad está referida al rol que se cumpla en las diferentes dimensiones que componen la vida (familiar, laboral, educativa, comunitaria, religiosa, etc.), constituyendo lo rutinario, el diario vivir. Así las cosas, una persona desempeña diferentes roles en su vida diaria (potencialmente) y a la vez pueden encontrarse tales roles superpuestos, lo cual, configura "formas de ser y estar en el mundo"[150]. Por ello, la cotidianidad está cargada de la subjetividad de quien la vive o experimenta, lo que dota de sentido las acciones del diario vivir, lo cual en cierta manera conlleva a "la aceptación práctica del mundo y de los otros"[151]; por tanto, lo cotidiano tiende a establecer cierto

[150] Pérez Riobello. Op. Cit. Pág. 207.
[151] Santos Herceg, José. Cotidianidad. Trazos para una conceptualización filosófica. Alpha [online]. 2014, n.38 Pág.173-196. Disponible en: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22012014000100012&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0718-2201. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22012014000100012.

determinismo o seguridad en relación a las cosas que se realizan conscientemente sin el afán de no tener certezas y estar alertas a lo que se pudiese presentar cada día.

En lo que respecta al estudio, la cotidianidad a la cual se está refiriendo es la que tiene que ver con la relación que se establece entre investigación científica y el ejercicio profesional en Trabajo Social. En términos de la cotidianidad (académica/ laboral) es como se asume la investigación en la dimensión profesional.

"Pues yo creo que es fundamental, hablando desde la formación diría que es fundamental; porque siempre nos enseñan que no se trata de separar la investigación de la intervención, digamos a veces de tanto énfasis en la investigación uno deja de lado la parte de Trabajo Social como intervención que es como el eje también central, se trata de eso de que desde mi perspectiva la investigación y la intervención están totalmente articuladas porque desde el momento que uno realiza el diagnóstico pues de alguna manera está llevando a cabo investigación"[152].

Se investiga para intervenir, se hace reconocimiento de la importancia de la investigación a la vez que se resalta la razón de ser del Trabajo Social, la intervención, aunque se hagan esfuerzos por realizar investigación científica para generar teoría. Se destaca la relevancia de la formación investigativa para el ejercicio profesional, pero persiste la conexión fuerte con la intervención que en últimas es la impronta que identifica el quehacer de los Trabajadores Sociales. Se asume que dentro del quehacer la investigación diagnóstica es un proceso que genera conocimiento. Por tanto, se continua con el debate con respecto a establecer si el abordaje o acercamiento a la situación problema, es necesariamente investigación científica. Tal cual se menciona en la entrevista, es claro que sí es investigar en cuanto genera conocimiento.

Se asume que sí es investigar en cuanto genera conocimiento relevante para quien planifica e interviene en la situación problema, así este conocimiento no sea amplio en sentido estricto de elaboración de teoría, pero se construye sobre bases científicas en el entendido que la formación de la profesión-disciplina así lo concibe y serviría como génisis para la profundización de estudios posteriores.

[152] Entrevista E1. Op. Cit.

Algo importante a tener en cuenta dentro de lo que se está describiendo y que se ha venido sustentando es lo siguiente: en Trabajo Social es incuestionable la importancia de la formación científica, lo cual se está realizando. Tanto docentes como estudiantes sostienen que llevar a cabo una investigación diagnóstica genera conocimiento, en ello media la posibilidad de contar como laboratorio social las áreas en las culeas se desempeñan los profesionales. También el anhelo de pasar a ser ciencia social y la importancia de la sistematización de experiencias como una de las estrategias para empezar a concretar o como mínimo posibilitar la concreción de estudios científicos que paulatinamente generen conocimiento propio.

En todo este proceso es donde la sistematización podría potenciar y concretar el ciclo formar – investigar – conocer/diagnosticar – intervenir – teorizar (FIDIT). Desde esta óptica se mantiene la razón de ser de la profesión-disciplina (intervención/praxis), a la vez que se le apuntaría a que la formación en investigación científica llegue a materializarse.

"Yo considero que es lo básico. Uno aprende lo que necesita aprender para la vida profesional y ya en la práctica eso se va afinando un poco más como mejorando"[153].

> "Si usted no investiga usted no sabe nada, literalmente digamos si usted llega a un sector rural y si usted no sabe cuáles son las necesidades porque no está investigando, porque no conoce absolutamente nada de esa realidad, usted llega es a entorpecer el trabajo, ya sea el trabajo de otras personas que estuvieron antes que usted, pero si usted no investiga esta cegado porque no conoce esa realidad que tiene esa población, esas personas o esa misma problemática, entonces la investigación es fundamental para conocer y poder afrontar ese tipo de situaciones, si la quitamos quedaríamos totalmente cegados"[154].

> "Yo creo que ambas son igualmente importantes, yo creo que más bien dependería de en qué situación me encuentre yo, si es un Trabajador Social digamos de la alcaldía o de la gobernación yo haría investigación para intervenir, pero si yo soy más del tipo académico yo creo que es investigación para teorizar, entonces ahí si ya no diría que una es más importante que la otra, sino que dependería del

[153] Entrevista E2. Op. Cit.
[154] Entrevista E3. Op. Cit.

contexto en el cual yo me encuentro ese momento, pero yo creo que ambas son igual de importantes"[155].

La investigación en sentido general, se considera como una condición básica que guía el ejercicio profesional, es relevante el papel que cumple la investigación para los Trabajadores Sociales para hacer frente a los diversos problemas o necesidades que hacen parte del entramado social, sin ella sería dar palos de ciego. El tipo de investigación que se elíjese hacer (diagnóstica/teorizante) pasa a ser una cuestión situacional, en la medida que su concreción dependerá del papel a desempeñar ligada a la institucionalidad (publica/privada) desde donde se lleve a cabo el ejercicio profesional.

Los estudiantes saben de la importancia de la investigación, pero conscientemente se asume como investigación diagnóstica para intervenir situaciones problemas o necesidades, se deja de lado dentro del pensamiento profesional la investigación como motor de conocimiento y teorización, lo cual desemboca instantáneamente en desmarcarse del carácter disciplinar de Trabajo social. De ahí que el quehacer profesional está intrínsecamente ligado al hacer, a la praxis (fortaleza histórica de Trabajo Social); praxis que como quiera que se le vea no deja de ser enseñada desde los cánones científicos y, por tanto, técnicamente ejecutada. Por tal razón, se sostiene que se investiga y se genera conocimiento.

"Siempre al final de una investigación se genera conocimiento, si bien puede no ser un conocimiento amplio que se pueda aplicar para diferentes campos si puede quedar para el siguiente practicante, si o si queda una base, un análisis, un resultado de la práctica, entonces yo digo que no está tan aislado el hecho de ejecutar una práctica y el hecho de dejar un conocimiento a partir de la investigación que se realice"[156].

La investigación se asume como parte constitutiva del quehacer de los Trabajadores Sociales, asociada al conocimiento previo ante cualquier situación problema a abordar para llegar a la intervención. La cotidianidad profesional de las y los Trabajadores Sociales está atravesada por las siguientes condiciones: ubicación en algún área del quehacer (comunidad, salud, educación, organizacional, entre otras); conocimiento del

[155] Entrevista E3. Op. Cit.
[156] Entrevista E4. Op. Cit.

problema o necesidad (investigación/diagnostico), intervención y evaluación. En todo esto median las tensiones derivadas de lo que esperan las organizaciones o instituciones en concordancia con su razón de ser (misión) y lo que esperan los grupos poblacionales afectados.

Es este el escenario en el que generalmente tiene lugar la actividad de la profesión-disciplina. Aquí, la investigación en sus dos acepciones (diagnóstica y teorizante) se asume como situacional, dependiendo del tipo de trabajo en el que se ejerza, no se asume la investigación científica en estricta palabra como constitutiva de la profesión. En tal sentido, la investigación científica es relegada a segundo plano bien sea porque la plataforma desde la cual se posiciona el Trabajador Social está diseñada para la praxis o simplemente la misma cotidianidad laboral no permitiría un ejercicio de revisión o reflexión de lo realizado que consecuente u obligatoriamente su desenlace no termine en la intervención, sino que el objetivo sea escribir (teorizar).

La manera en que se forma dentro de la profesión-disciplina, internaliza en los estudiantes la intervención como componente fundante y estructurar de Trabajo social, tal condición subyace a lo largo del paso por la universidad, como algo natural, no se discute y de alguna manera tiene que ver con: el nacimiento de la profesión, la tradición en la enseñanza a nivel latinoamericano, posiciones políticas de la escuela o de quienes la lideran.

Por otro lado, movimientos o modas paradigmáticas o académicas y las nuevas dinámicas de Trabajo Social, entre otros factores, definitivamente influyen en la proyección del quehacer en el Trabajo Social moderno; lo cual conlleva a que en la actualidad la escuela pretenda fuertemente fincar la investigación científica dentro de la cotidianidad de la profesión-disciplina. Para ello, yuxtaponer intervención y sistematización dentro de la formación establecería la concreción del quehacer, dando la continuidad al proceso de hacer tránsito a teorizar (escribir).

La sistematización de experiencias presupone ser el camino hacia la generación de conocimiento, entendida esta como un proceso científico y riguroso que a consecuencia

de lo vivido "permite la aparición de nuevos saberes, sensibilidades y capacidades, que permiten apropiarnos del futuro"[157].

Esto sugiere para Trabajo Social una mirada constructiva y critica de los procesos de intervención lo cual podría convertirse en el laboratorio y la materia prima para ahondar y continuar desarrollando la investigación pues “el Trabajador Social es de los profesionales de las disciplinas sociales que más posibilidades tiene de comprender y entender la realidad social, desde los actores sociales, sus valores, sentimientos, gustos, motivaciones, esperanzas y desesperanzas, que se constituye en esencia de la investigación desde lo social”[158]. Investigación desde lo social entendido como posibilitar la investigación desde el campo de acción o el quehacer de la profesión-disciplina.

Se podría señalar que el ciclo en el cual se viene ejerciendo profesionalmente es: investigar – conocer – intervenir; lo que configura la praxis. Lo que se busca o se está intentando hacer es: investigar – conocer – teorizar. Entonces, el siguiente escalón para la reconfiguración de la ecuación debería estar enfocada en: formar – investigar – conocer/diagnosticar – intervenir – sistematizar – teorizar (FIDIST). Si bien se está en tránsito para ello, se requiere de mayor voluntad por parte de la comunidad educativa (docentes y estudiantes) para reorganizar y comprender el rumbo que se viene marcando. Estas son decisiones que se deben tomar al interior de la escuela de Trabajo Social en términos de revisión de misión, visión, pensum, pedagogía, entre otros factores.

Si bien la sistematización no es nueva en Trabajo Social como herramienta de concreción de trabajos investigativos, su consolidación ha sido lenta, parca; entendiendo la consolidación como el proceso continuo que desde la academia se introyecta a los estudiantes y estos aprehendan la sistematización como algo constitutivo de la profesión-disciplina al igual que la intervención.

Optar por este camino no es viable para los estudiantes en la medida que se convierte en un paso más que evidentemente se transforma en todo un proyecto que implica

[157] Oscar Jara H. La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos posibles. CINDE, Colombia, 2017. Pág. 21.
[158] Falla Ramírez. Op. Cit. Pág. 56.

tiempo, esfuerzo y dedicación en un momento en el que el anhelo es salir de la universidad, cerrar esta etapa de sus vidas y emprender la vida profesional con la carga de preocupaciones que esto conlleva. Aquí es donde la escuela de Trabajo Social debe repensar el papel que cumple la sistematización dentro de la formación como estrategia o herramienta base para la producción de conocimiento propio y su aplicación consuetudinaria.

9.2.2. Pertinencia y suficiencia de la formación en investigación para el desenvolvimiento profesional

La pertinencia de forma general se puede considerar como aquello a lo que se le encuentra un sentido coherente y envolvente con lo que se expresa o se hace. Es decir, que es congruente o acorde con lo que se espera de determinada cuestión. De tal manera que lo pertinente denota también, aquello que en sí mismo adquiere características relacionadas con la calidad, eficacia, eficiencia y oportunidad[159]. Lo anterior en suma, es significativo en un contexto determinado para quienes atañe el hecho pertinente. Es por esto que la pertenencia es "la coincidencia entre lo que las instituciones de educación superior hacen y lo que la sociedad espera de ellas y guarda relación o complementa las dimensiones de calidad, equidad, relevancia, pertinencia, eficacia, eficiencia"[160].

Para el caso, la pertinencia está coligada a la enseñanza de la investigación y como académicamente está pensada y diseñada con pautas de calidad para la formación de los estudiantes y se cumple con las expectativas que poseen estos, de lo cual se espera que los jóvenes asuman el rol de investigadores dentro del ejercicio profesional.

En lo referente a la suficiencia, se concibe como la competencia o habilidad para llevar a cabo algo. "Capacidad de demostrar y documentar el dominio y la aplicación de competencias profesionales adquiridas a lo largo de la carrera. Es un término que puede usarse para hacer mención a una habilidad, un talento o una capacidad"[161]. "La

[159] Pupiales Rueda. Op. Cit. Pág.123.
[160] Ibíd. Pág. 123.
[161] Pérez Porto, J., Gardey, A. Suficiencia - Qué es, usos, definición y concepto. 19 de mayo de 2023. Disponible en: https://definicion.de/suficiencia/

suficiencia se entiende en dichos casos como el resultado de haber satisfecho una serie de requisitos para conquistar algo, para la resolución de un problema o para la ejecución de un determinado proceso, ya sea que se trate de la formación académica y la práctica necesarias para el ejercicio de una carrera profesional con todas las herramientas adquiridas o de la elaboración de un plan de acción que sirva para hacer frente a una determinada situación.

En tal sentido, actuar con suficiencia significa contar con las competencias o requisitos básicos, es demostrar que se cuenta con el conocimiento, la experticia o idoneidad para llevar a cabo una tarea o desenvolverse en determinados escenarios.

La suficiencia en si no representa una medida exacta, no contiene estándares homogenizados por los cuales guiarse, pero si posee la cualidad de aceptación, de asumir o de establecer que un proceso o una persona cuenta con las características mínimas y esperadas en la ejecución de sus responsabilidades.

En cuanto a investigación en Trabajo Social, la suficiencia estaría condiciona a la formación ofrecida a los estudiantes, lo cual incumbe a los cursos de la línea de metodología de la investigación establecidos en el pensum. Esto tiene que ver también con la misma formación de los docentes, su experiencia y pedagogía utilizadas, todo ello, (académicamente) indicaría que los estudiantes asimilaron, interiorizaron y alcanzaron el nivel mínimo para poner en marcha investigaciones dentro de su quehacer profesional. Es lo que menciona Gadamer con respecto a la formación como:

> "la apropiación de todo aquello teórico y práctico que ayuda a formar a la persona y que además se interioriza y no desaparece en el tiempo. La formación lleva a una conciencia bien formada, es decir al entendimiento del todo, a más de las partes. Por supuesto, a la generalidad sobre la base de la cultura, la historia adquirida y las vivencias individuales y colectivas"[162].

Estos dos conceptos (pertinencia y suficiencia), confieren fuerza a la formación de investigadores en Trabajo Social pues se entiende que los estudiantes hipotéticamente

[162] Granados Ismael. El concepto formación, la hermenéutica y Gadamer: su contribución teórica. Disponible en https://soda.ustadistancia.edu.co/enlinea/III-congresoproblemasinvestigacioneduc/El%20concepto%20formacion.pdf

pasaron por un proceso de enseñanza/formación lo cual les provee de herramientas, capacidad y competencias para estar preparados y deberían asumir la investigación como ejercicio específico dentro del abanico de posibilidades que ofrece la profesión-disciplina.

"Si es suficiente, claramente yo creo que cuando uno pasa las diferentes asignaturas de carácter investigativo yo considero que es útil y que es fundamental"[163]. Contundente, si es suficiente, el estudiante se siente preparado en cuanto a investigación se refiere para afrontar su vida profesional.

> "La investigación es parte fundamental del quehacer profesional, creo que es necesario por el bien de la profesión que no se deje de lado, ojalá todos los profesionales tuvieran un componente dentro de su vida laboral que este enfocado en la investigación y en la comprensión y en la generación de pensamiento crítico, creo que eso es lo fundamental no dejar caer a la profesión en esa tecnificación que busca imponer el sistema productivo en el que nos encontramos no dejar de lado el pensamiento crítico frente a toda esta realidad"[164].

Factores del mundo de la vida como la economía, es un hecho que ejerce presión a los integrantes de cualquier sociedad y este hecho no es ajeno a la profesión-disciplina. En Trabajo Social investigar para qué, con quién, para quién o por qué son interrogantes que deberían conducir a cuestionar cuál es el papel del científico social como parte de su quehacer asociado al entorno económico y político con el que interactúa. En consecuencia, para el estudiante preocupaciones que atañen a cosas como la vinculación laboral, insertarse en el sistema económico, sumado al político; lo interpretan con la tendencia a instrumentalizar el ejercicio profesional llevándolo (casi que obligatoriamente) a actuar en el marco de su funcionamiento, es decir, incorporarse dentro del mercado laboral y desempeñarse dentro de los límites que este impone.

Así las cosas, no se deja espacio para la crítica y la reflexión, por ende, la posibilidad de revisar los ambientes en los que se interviene profesionalmente y de esta manera definir líneas de investigación asociadas al quehacer de las y los Trabajadores Sociales.

[163] Entrevista E1. Op. Cit.
[164] Entrevista E2. Op. Cit.

Por tanto, se estima que quienes continúan su carrera profesional conectada con la academia son quienes cuentan con los recursos para dedicarse de lleno a la investigación. Esto influye y preocupa en la generación de conocimiento, lo cual hace que no se considere primordial dentro del desenvolvimiento del mercado profesional.

> "Yo creo que no, yo creo que la universidad nos da es como las bases, es de nuestro interés conocer más, al fin de cuentas cuando usted sale de la universidad es como caótico, es como chocar con un mundo distinto al que nos enseñaban en la universidad y usted tiene que volver como a aprender al meterse en un trabajo específico usted tiene que aprender de ese trabajo"[165].

Aunque la institución de educación superior ofrece los cimientos, el interés por investigar es algo continuo que no se agota en la universidad y casi que es deber de los profesionales seguir fortaleciendo su formación. Es evidente la preocupación por poder insertarse laboralmente y este nuevo mundo al que se debe enfrentar trae consigo desafíos para los cuales la universidad no enseña y es a través de la experiencia que se podría hacerles frente. Entonces, la investigación es un proceso continuo que no termina con la obtención de un título universitario, más bien, concede las bases y es deber del estudiante y/o profesional seguir calificándose en tal materia, procurando que la investigación sea parte de su actuar fuera de esta institución.

> "Siento que no es suficiente, pero no porque sea mala, sino porque nunca se deja de aprender y como venía mencionando, si bien se hace un proceso de investigación en toda la carrera, hace falta mucho por conocer y eso solo se hace en la práctica y cuando ya uno no investiga por sacar una nota, sino que investiga porque quiere saber y le apasiona sobre el tema"[166].

Por otro lado, la formación en investigación en apariencia no es suficiente, pero es preciso destacar que no se identifica en términos peyorativos, no es visto como algo negativo pues se equipara con un proceso de aprendizaje continuo dentro y fuera de la institución de educación superior, otorgándole parte de la responsabilidad de la formación al estudiante y/o profesional. Así que se reconoce que si bien la formación parte de la institución de enseñanza, no es solamente esta quien incide en el aprendizaje, también

[165] Entrevista E3. Op. Cit.
[166] Entrevista E4. Op. Cit.

desempeña un rol protagónico quienes recibe dicha formación y se enfatiza que esta es de calidad, por tanto, se cuenta con la formación académica para poder ejercerla. La práctica y la experiencia se constituirían finalmente en el mecanismo que influya en la determinación de hacer ciencia siempre y cuando el interés por esta actividad sea genuino.

Persiste la dicotomía investigación diagnóstica – investigación científica al interior de la escuela de Trabajo Social, los estudiantes reconocen la investigación como primordial dentro de la formación, pero, por otra parte, se queda ahí, casi que estancada como parte del pensum pues laboralmente o dentro del quehacer del profesional se encasilla como un paso más dentro del proceso diagnóstico y de intervención. Esto sugiere que la investigación de ubicación o diagnostica es la que más se concibe, no se vislumbra la investigación científica como campo de acción o del quehacer profesional puntualmente. Esto sumado a las preocupaciones de los jóvenes por insertarse laboralmente aminora su intención por definirse por hacer carrera dentro de la ciencia.

Las preocupaciones están afincadas en las expectativas por definir una línea de acción profesional o de inserción laboral, la situación económica del país, entre otras; que en términos prácticos les exige a optar a menudo no por lo que quieren sino por lo que les toca. Esta realidad configura un cuadro que no ofrece muchos caminos a elegir, es decir, optar por establecer un camino entre la ciencia o la intervención en cuanto a la inserción laboral, por lo general lo que predomina es inclinarse hacia la intervención. En esta situación se mantienen por lo menos tres condiciones: la razón de ser de Trabajo Social que ha sido introyectada en la formación de los estudiantes, las oportunidades laborales consecuencia de la razón de ser de la profesión-disciplina y el debate aún vigente por querer posicionar como ciencia a Trabajo Social. Por tanto, influye en que la investigación de tipo científica sea relegada como opción de ocupación profesional.

9.2.3. Futuro de la investigación científica

El futuro de la investigación científica está dado por el presente que desde la escuela de Trabajo Social se le quiere potenciar, en tal sentido se han diseñado y puesto en marcha las bases institucionales para hacer que la investigación sea parte fundamental del Trabajo Social y no nada más sea visto como un aspecto técnico que los profesionales deben adquirir por su paso a lo largo de sus estudios de nivel superior. En otras palabras, se trata de incorporar en los jóvenes la investigación como eje esencial de formación y por tanto como campo acción, lo cual permitiría dar continuidad al objetivo de reflexionar, criticar, escribir, debatir, teorizar y empezar a desarrollar así sea de forma incipiente un cuerpo teórico propio. Todo ello, en el marco de un sistema socioeconómico que impone tensiones y preocupaciones tanto a estudiantes como profesionales.

> "Si lo pensé cuando estaba en los primeros semestres digamos dedicarme solo a la investigación y producir conocimiento desde Trabajo Social, pero ….. si es necesario, pero no, siento que a veces …. como ….. investigar es un proceso como lo hemos venido diciendo requiere tiempo y es complejo ……. No sé ….. me parece que más que todo es complejo se requiere de muchas habilidades de estar ahí, pero también yo creo que es …… cualquiera le saca ….. si de pronto cuando no es lo que se espera …… no se consiguen los objetivos que se plantearon claramente estresa …… entonces genera sentimientos de frustración y uno dice quiero evitarme todo eso. Claramente sí sé que desde Trabajo Social se debe investigar, pero dedicarme netamente a investigar por ahora lo descarté"[167].

La respuesta es titubeante, ocasiona inseguridad al detenerse a pensar sobre la posibilidad de hacer carrera en la ciencia, desencadena preocupación más cuando el interés por dedicarse a la investigación se vincula con las expectativas de los primeros semestres, en la medida que se avanza y se encuentran tropiezos como vacíos en la formación, desinterés de profesores, un inicio poco agradable, lo que conlleva a la generación de estrés durante los cursos de metodología de la investigación, en consecuencia las expectativas no se cumplen con lo que se tenía previsto. De esta forma, mientras transcurre la vida universitaria, la motivación disminuye al punto de no querer o no visualizar el ejercicio profesional ligado a la actividad científica. En este panorama se

[167] Op. Cit. Entrevista E1.

cumple con el resultado del estudio del índice de actitud hacia la investigación de Rojas y Méndez, a mayor nivel cursado menor interés por la investigación.

> "Completamente no, pero no descarto la idea de digamos como de enfocar una parte de mi proyecto profesional en la investigación, sobre todo mi interés profesional es el tema de construcción de paz, conflicto armado y todo este contexto que nos ofrece la realidad colombiana al día de hoy, creo que hay mucho campo, hay muchas cosas que no se han trabajado en este tema, entonces yo diría que me gustaría no solo limitarme al trabajo técnico o de campo o intervencionista sino darle una perspectiva de investigación como buscando generar aportes en cuanto a lo que requiere todo este proceso social que estamos viviendo. Es algo que no me gustaría dejar de lado en la práctica profesional pero tampoco es todo a lo que me quisiera dedicar en la misma"[168].

> "Si, lo he pensado muchísimo en dedicarme a la investigación, pero digamos que está en una segunda opción porque la mayoría de mis compañeros ya graduados me dicen que para que investigar si usted puede trabajar directamente con una empresa y eso ya es desligarse totalmente de la investigación entonces eso es como dejar en un segundo plano. Si me encantaría dedicarme totalmente a esto, pero no sé cuál es mi realidad cuando me gradué pues porque no se si es verdad o no que los investigadores es un campo muy cerrado entonces no sé"[169].

Existe la vocación por investigar, hay temas que despiertan el entusiasmo, se mantiene el interés por incursionar en la ciencia profesionalmente, pero no de tiempo completo. Se estaría hablando de ejercer profesionalmente sin dejar de lado la investigación, pero no es lo que ocuparía el mayor tiempo, se visualiza como una parte importante de las y los Trabajadores Sociales o por lo menos la intención de que esto haga parte del quehacer, pero se asume como algo tangencial. El trabajo científico y por ende la generación de teoría no se concibe, no se opta como campo de acción en todo el sentido de la palabra; la investigación en este caso estaría sujeta al interés por un tema y así mismo la posibilidad de llevarla a cabo.

Predomina la praxis, el ciclo investigar – conocer – intervenir prevalece como premisa de la profesión-disciplina, en últimas es donde se ha hecho visible y fuerte, de lo que resulta que social y laboralmente se mantiene un espacio abierto. En este sentido, la

[168] Entrevista E2. Op. Cit.
[169] Entrevista E3. Op. Cit.

situación económica que se experimente también pesa en la decisión que se llegue a tomar pues una de las preocupaciones de los jóvenes es poder abrirse camino en el ámbito laboral, tarea que de por sí ya es lo suficientemente compleja.

La intención de dedicarse a hacer ciencia está presente en los estudiantes, pero se deja en un segundo plano pues al parecer la situación económica es un fuerte contrapeso al momento de tomar decisiones. La ubicación laboral no se vislumbra con claridad y se mantiene la idea de la ciencia como algo cerrado, un círculo de difícil acceso. En esto podría incidir la falta o escasa promoción durante la vida universitaria (desconocimiento del sistema de investigación de la UIS) que ayudaría a transformar la imagen de la ciencia. Por lo cual se debe propender por aterrizar la ciencia dentro de la cotidianidad de los estudiantes, despojándola de esa vestimenta sosa, cerrada, poco agradable e insatisfactoria donde solo algunos intelectuales participan.

> "Realmente no, que yo me haya sentado a pensar … voy a investigar algún tema, voy a publicar y voy a generar conocimiento y voy a generar interés en las personas no, no lo he pensado porque siento que …. Si bien para la intervención es muy importante la investigación siento que lo mío es más como trabajar con la comunidad o con la familia, pero es mas de intervención es más enfocado a proyectos, así me veo ejecutando, haciendo talleres, me veo con la gente y no sentada buscando, investigando, buscando en internet o buscando en bibliotecas … como que no me veo"[170].

La proyección del investigador social está conectada a la idea de una persona que ocupa su tiempo encerrado en bibliotecas indagando, buscando información, haciendo lecturas o valiéndose de la tecnología para realizar estudios. Situación que no está alejada de la realidad, es una parte de hacer ciencia, pero se olvida o no se toma conciencia que el trabajo investigativo no se termina allí. Por el contrario, en una investigación es tan importante el trabajo de escritorio como el de campo, no existen los estudios sociales si alguna de las dos partes hace falta. Si se equipara con la razón de ser de Trabajo Social (diagnóstico – intervención), durante una investigación se documenta para luego operativizar lo documentando y producto de ello se suscita

[170] Entrevista E4. Op. Cit.

escritura. Por tanto, la imagen del científico social debe ser revisada, reevaluada y promocionada.

En los jóvenes hay por lo menos tres condiciones de acuerdo a sus vivencias y/o expectativas que sobresalen con claridad al momento de decidir sobre su futuro en la ciencia. 1) la razón de ser de Trabajo social, 2) la situación laboral y 3) la idea del científico; las cuales influyen al momento de optar por hacer de la ciencia su proyecto de vida. Dichas condiciones maniobran frente a las posibilidades que experimentan para concretar el ejercicio profesional, supone tanto oportunidades como desafíos cargándola de sentido, infra valorando o poniendo en segundo plano tal campo de acción, lo que lo convierte en una posibilidad de bajo interés, asociándolo dentro de su percepción como algo frustrante, casi inalcanzable, destinado solo para algunos que reúnen ciertos requisitos o en el mejor de los casos, la investigación estaría presente en la medida que un tema de estudio sea de interés, pero tal trabajo no sería con dedicación a tiempo completo. Lo cual se traduce en que al menos profesionalmente, la investigación pareciera estar destinada a no establecerse.

Así, el futuro de la investigación en Trabajo Social por ahora se vislumbra de dos formas: la primera en lo que tiene que ver con la academia, donde se pone toda la institucionalidad a servicio de la comunidad educativa (estudiantes, profesores y directivos), con el objetivo de interiorizar la importancia que tiene esta y el anhelo de pasar de ser profesión-disciplina a ciencia social, lo cual se viene haciendo. En este proceso se tendrían que reacomodar algunos aspectos como por ejemplo los canales de promoción de la ciencia, la pedagogía de la investigación, entre otras, pero evidentemente existe el interés y compromiso por seguir haciendo tránsito por esta senda, en un proceso donde la participación de la comunidad educativa es vital, aportando desde cada uno de los estamentos, conjugando experiencias y construyendo desde sus vivencias, cualidades y fortalezas con visión de futuro.

La segunda, tiene que ver con la realidad que viven cada uno de los estudiantes y la oportunidad de establecer su carrera dentro de la ciencia. Aquí es donde se da el punto de quiebre pues en este aspecto influyen la experiencia universitaria con respecto a la

investigación y la disposición que se deriva de ello, la presión económica que cada uno puede sentir, las oportunidades laborales que se presenten. En este entramado, el mundo de la vida se presenta a cada uno con sus pros y sus contras, sus posibilidades y desencantos y en tal sentido buscarán y encontrarán la forma de estar y ser en este mundo. Lo importante es que en los estudiantes y futuros profesionales debe quedar fuertemente cimentada la condición de que la investigación es parte esencial y constitutiva de Trabajo Social.

10. Conclusiones

La fenomenología debe ser entendida como filosofía y método de investigación derivada de esta; filosofía en tanto forjó toda una corriente de pensadores que criticaron el método de investigación científico de corte empírico (positivista), argumentando que la posición naturalista con la que se observaban los hechos no era tal y su pretensión generalizadora dejaba por fuera del espectro al investigador e investigados, queriendo hacer coincidir el método con los resultados. Por lo cual, la alternativa era volver a la esencia de las cosas, esto es, pretender la descripción de las vivencias a partir de los procesos experiencial de los sujetos que interviene en los fenómenos. En esto tiene cabida la propia experiencia de quien investiga.

El método fenomenológico permite la comprensión de la formación en investigación social más allá de querer descubrir o imponer reglas generales o universales, estandarizando conductas o reduciendo el fenómeno a la prueba fáctica. Se ahonda en la condición natural que no es otra cosa que pasar de la inconciencia de la situación presentada como algo natural a la conciencia de establecer que el hecho se configura a partir de las subjetividades (el ser) y la interacción entre estas y el mundo factico que da como resultado formas de estar en el mundo, siendo el cuerpo el canal o instrumento de internalización y externalización de vivencias, sentidos y significados de las experiencias de quienes viven el hecho. La manifestación esta mediada por tres factores: el fenómeno, la experiencia vivida, la expresión verbalizada cargada de significado y a su vez esta verbalización (lenguaje) está cobijada por la cultura en la cual se haya la persona. Por ende, la percepción sobre algo no es única y perpetua, al contrario, la percepción es parcial y en un tiempo determinado, la percepción acerca de un fenómeno puede cambiar con el tiempo así se esté indagando a la misma persona, sobre el mismo hecho. El cambio se da por la suma de experiencias, el nuevo contexto en el que se encuentra, intereses, motivaciones, nuevas vivencias, nuevos conocimientos, nuevos recuerdos, entre otros factores.

En la profesión-disciplina la investigación diagnóstica y por ende la intervención están ancladas a su razón de ser. Es una cuestión que se transmite dentro de la formación de las y los Trabajadores Sociales; cuestión que social, académica y laboralmente cuenta con reconocimiento y espacio de acción. Por tanto, se hace la reivindicación del diagnóstico como generador de conocimiento. Si bien los estudiantes coinciden en que la investigación es fundamental dentro del formación en Trabajo Social y aseguran que desde el inicio académicamente (hoy por hoy) el enfoque investigativo es notorio, el componente de intervención dentro de la profesión-disciplina es sin lugar a dudas el aspecto relevante e identificatorio. Por tanto, se mantiene la dualidad Investigación diagnostica/investigación científica; donde se sienten más cómodos los estudiantes y futuros profesionales es en la primera y el rol de los Trabajadores Sociales asumiéndose este como científicos y critico se desdibuja por presiones como la ubicación laboral dentro del modelo económico, esto obliga a que los profesionales se conviertan en un elemento más bajo los objetivos de empresas e instituciones donde prestan sus servicios.

Estudiantes y docentes reconocen el esfuerzo que se está realizando para superar la dualidad investigación diagnóstica/investigación científica sin necesidad de ensombrecer el reconocimiento que Trabajo Social ha alcanzado en el campo de las disciplinas sociales en torno a la praxis. De tal forma, se dispone de las herramientas con las que institucionalmente se cuentan para interiorizar en los estudiantes la investigación científica con eje trasversal de la profesión-disciplina, con miras a establecerse como ciencia social en sintonía con el interés y movimiento latinoamericano que propende por la crítica, la reflexión y el debate al interior de Trabajo Social para conseguirlo.

Competencias o habilidades como la lectura y la escritura son básicas para la investigación, al igual que la fundamentación filosófica y epistemológica, estas son condiciones que la universidad debe cultivar entre los estudiantes. El fortalecimiento y mejoramiento paulatino se da en la experiencia vivida. Aquí la pedagogía en la enseñanza de la investigación es primordial pues el acercamiento al cientificismo mediante la estrategia de aprender haciendo (teórico-práctico) es en extremo relevante, tal aspecto

los estudiantes lo valoran positivamente, teniendo los docentes la oportunidad de influir en forma tal que estos se sientan atraídos al mundo científico. Es tal la importancia, que podría llegar a impactar la idea que se tiene acerca del investigador social, sacándolo del anacronismo en cual se encuentra, abriendo nuevas expectativas y posibilidades para que los futuros profesionales crean que, si es posible abrirse camino como investigador social, a la par que se establece en propiedad en un campo de acción dentro del quehacer de Trabajo Social.

La sistematización de experiencias configura por ahora la estrategia para el abordaje de proyectos teorizantes, así las cosas, la atención que se debe poner en este método de investigación es relevante, aún más teniendo en cuenta que Trabajo Social cuenta con la realidad como laboratorio lo que constituye una fortaleza u oportunidad. Para ello poner el énfasis en la fórmula: formar – investigar – conocer/diagnosticar – intervenir – sistematizar – teorizar (FIDIST), podría ocasionar que se balanceen la razón de ser de la profesión-disciplina y la generación de conocimiento. Ahora, habría que preguntarse si Trabajo Social está en la capacidad o posibilidad de formar metodólogos sociales (como campo de acción científico) dado que se cuenta con las herramientas, conocimiento y formación académica siendo esto plausible pues finalmente los estudiantes se acercan a la metodología de la investigación desde sus paradigmas cuali y cuantitativo y esto se debería asumir con posibilidades de producir científicamente en el campo del saber. Formar metodólogos significa ahondar en la enseñanza y formación de pre y posgrado, es incentivar a que los estudiantes creen, planifiquen y diseñen investigaciones (no solo la sistematización de experiencias). Claro está, ello requerirá de cursos de profundización y especialización, pero en ultimas que es la sistematización de experiencias sino un método para la producción científica, así se tendría la oportunidad de innovar en este aspecto y empezar por crear o fortalecer un método o métodos propios.

La percepción respecto a la formación en investigación que brinda la escuela de Trabajo social de la UIS se encuentra influenciada por: tradiciones de la profesión-diciplina, donde su historia pesa en la media en que mantiene una fuerte conexión con

su nacimiento orientado a la intervención lo cual se identifica con su razón de ser, aspecto que hoy en día los estudiantes reconocen, aceptan y mantienen hacia el futuro; la enseñanza desde una plataforma científica que le incorpora su carácter disciplinar, es decir, la incorporación de la investigación científica como un eje central de lo cual docentes y estudiantes coinciden en su importancia para hacer tránsito a que sea reconocida como ciencia, en este aspecto las vivencias de los estudiantes ayudan a que la formación en este campo posibilite su aproximación a la ciencia de manera tal que se modele un nuevo perfil de Trabajadores Sociales para hacer posible la construcción de saberes propios; las demandas contemporáneas que determinan las competencias que debe adquirir las y los Trabajadores Sociales, competencias que tienden "hacia nueva identidad profesional del Trabajador Social basada en la ciencia como acción-reflexión emancipadora y libertaria posibilitando la praxis innovadora, creadora y creativa"[171].

El proceso de formación en investigación social se viene implementando en la escuela de Trabajo Social de la UIS, esto se aprecia en la manera en que los estudiantes piensan y hablan con respecto a este tema y lo interiorizan como aspecto fundamental de la profesión-disciplina, es decir, conscientemente sostienen que la investigación científica hace parte constitutiva de Trabajo Social en tanto disciplina como en su aspiración de conformarse como ciencia, aun así la dicotomía intervención – teorización no esté del todo superada. En todo este proceso formativo interviene: 1) la decisión de la escuela de Trabajo social por orientarse fuertemente en su pensum hacia la investigación, 2) el andamiaje institucional (política de investigación de las UIS) que apalanca a las escuelas y facultades en su proyección investigativa y ofrece a los estudiantes oportunidades de vinculación, 3) el movimiento latinoamericano que propende porque Trabajo Social se conecte dentro del concierto de la ciencias sociales y 4) el interés de los docentes por formar a los jóvenes aprovechando las herramientas de las que disponen. Así, la universidad cumple con su rol de hacer y enseñar a investigar. Si bien el proceso no está del todo acabado y tiene aspectos por mejorar como los canales de promoción y

[171] Evangelista Martínez, Elí. Trabajo Social contemporáneo: aproximaciones y proyecciones. Pág. 33. Disponible en https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/56283906/TRABAJO_SOCIAL__CONTEMPORANEO_APROXIMACIONES___Y_PROYECCIONES____ELI__EVANGELISTA__MARTINEZ.

divulgación o la pedagogía asertiva para incentivar a los estudiantes hacia la ciencia, el camino se muestra propicio, fértil. Es categórico mantener en el tiempo el esfuerzo que se está haciendo, integrando, pensando, repensando y reacomodando la o las estrategias, cultivando cualidades en los estudiantes para conectar e incrementar la cultura investigativa. La interiorización investigativa a la cual se está aludiendo pretende precisamente eso, reconfigurar el papel de la investigación científica tanto académica como profesionalmente provocando que opere un cambio en estudiantes y docentes, los cuales deben repercutir en el establecimiento del Trabajo Social científico sin dejar de lado la característica que lo ha hecho fuerte desde su nacimiento, la anteversión (praxis).

Referencias Bibliográficas

- Acuña Gamboa, Luis Alan. Formación de investigadores educativos en Chiapas: realidades y falacias. México, 2018.
- Ander-Egg, Ezequiel. Historia del trabajo social. Buenos Aires, Argentina, 1994.
- Ángel Pérez, Darío Alberto. La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. Revista Estud.filos, 44. Universidad de Antioquia, Colombia, 2011.
- Alayon Norberto; Barreix Juan; Cassineri Ethel. A B C del trabajo social latinoamericano. Editorial ECRO, 1971.
- Bueno, Ana Marcela. Producción de conocimiento sobre investigación en Trabajo Social. Revista de Trabajo Social 15. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, 2013.
- Casas Anguitaa, J. Repullo Labradora, J. R. Donado Campos, J. La encuesta como técnica de investigación. Elaboración de cuestionarios y tratamiento estadístico de los datos. 2002.
- Castañuela Sánchez, Blenda. La universidad y su función social. Universidad autónoma de Oahuila, coordinación general de estudios de posgrado e investigación. México, 2016.
- Campos Aldana, Alba Luz. Una aproximación al concepto de “lo social” desde trabajo social. Revista Tendencias & Retos Nº 13. Colombia, 2008.
- Cedeño Viteri, Narcisa. La investigación mixta, estrategia andragógica fundamental para fortalecer las capacidades intelectuales superiores. Ecuador, 2012.
- Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social – CONEST. Reflexiones para actualizar los lineamientos de los currículos de trabajo social, Colombia, 2020.
- Clavijo Gallego, María Camila. Introspección desde la formación para la investigación y la investigación formativa. Colombia, 2014.

- Chuaqui, Benedicto. Acerca de la historia de las universidades. Editorial de la revista chilena de pediatría, 2002.
- Díaz Bravo, Laura; Torruco García Uri; Martínez Hernández, Mildred; Varela Ruiz Margarita. La entrevista, recurso flexible y dinámico, Departamento de Investigación en Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, México D.F., México 2013.
- Díaz Fernández, Rafael. La asignatura de historia del Trabajo Social en la diplomatura de Trabajo Social. Acciones e investigaciones sociales. España, 2007.
- Garcés, César M. Historia Cronológica de Trabajo Social en los Estados Unidos, 2011.
- Espinal Pérez, Cruz Elena. Sobre la percepción aproximación desde Maurice Merleau - Ponty y Arnold GehlenFides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle Bolivia, 2014.
- Falla Ramírez, Uva. La investigación en el Trabajo social contemporáneo. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Colombia, 2014.
- Fuster Guillen, Doris Elida. Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Revista Propósitos y representaciones, Universidad San Ignacio de Loyola, Perú, 2018.
- Flick, Uwe. Introducción a la investigación cualitativa. Ediciones Morata, Madrid, 2007.
- Gil Ríos, Ana María. Factores para la formación en investigación del Trabajo Social: aportes desde la sistematización del semillero Interferencias, Universidad del Quindío, Colombia, 2019.
- Grassi, Estela. Trabajo social e Investigación social una relación necesaria. Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez. Chile, 2018.
- Hernández Sampieri, Roberto; Christian Paulina Mendoza Torres. Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta. México, 2018.
- Jiménez Elsi. La historia de la universidad en américa latina. Revista de la Educación Superior Vol. XXXVI (1), 2007.

- Maldonado, Luis Facundo; Landazábal Diana Patricia; Hernández, Juan Carlos; Ruíz, Yasbleid; Claro, Audrey; Vanegas, Harvert; Cruz, Sandra. Visibilidad y formación en investigación. Estrategias para el desarrollo de competencias investigativas. Colombia, 2007.
- Merleau-Ponty, Maurice. Fenomenología de la percepción. Editorial Planeta-De Agostini, S.A. Barcelona, España, 1993.
- Leal L. Gloria; Malagón B. Edgar. Historia del trabajo social en Colombia: de la doctrina social de la iglesia al pensamiento complejo. Cuatro décadas de compromiso académico en la construcción de la Nación. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, 2006.
- López de Parra, Lillyam; Polanco Perdomo, Viviana; Correa Cruz, Lucelly. Mirada a las investigaciones sobre formación investigativa en la universidad latinoamericana: estado del arte 2010 a 2017. Colombia, 2017.
- Miranda Aranda, Miguel. La importancia de la historia del trabajo social para construir una identidad profesional aceptada internacionalmente. Tendencias y Retos. España, 2015.
- Moncada, Jesús Salvador. La universidad: un acercamiento histórico-filosófico. Revista ideas y valores, Colombia, 2008.
- Moreno Bayardo, María Guadalupe La formación de investigadores como elemento para la consolidación de la investigación en la universidad. Rev. Educ. Sup. 2011.
- Muñoz Arce, Gianinna. Imperialismo profesional y trabajo social en América Latina. Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile, 2015.
- Ortiz Lefort, Verónica. Los procesos de formación y desarrollo de investigadores en la Universidad de Guadalajara. Una aproximación multidimensional. Universidad de Guadalajara, 2010.
- Palazón Mayoral, María Rosa. La filosofía de la praxis según Adolfo Sánchez Vázquez, en La teoría marxista hoy. Problemas y perspectivas. CLACSO, Buenos Aires, argentina, 2006.

- Pérez Riobello, Asier. Merleau-Ponty: percepción, corporalidad y mundo. Eikasia. Revista de Filosofía, 20, 2008.
- Perruchoud González, Stéphanie. La fenomenología según Merleau-Ponty: un camino de descenso hacia las cosas. Revista de Filosofía 42, España, 2017.
- Pinto Santos, Alba Ruth; Cortés Peña, Omar Fernando. ¿Qué piensan los estudiantes universitarios frente a la formación investigativa? Colombia, 2017.
- Rivas Tovar, Luis Arturo. La formación de investigadores en México Perfiles Latinoamericanos, núm. 25, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Distrito Federal, México, 2005.
- Rojas Betancur, Héctor Mauricio; Méndez Villamizar, Raquel; Rodríguez Prada, Ángela. Índice de actitud hacia la investigación en estudiantes del nivel de pregrado. Entramado, vol. 8, núm. 2, julio-diciembre. Universidad Libre Cali, Colombia, 2012.
- Rojas Betancur, Mauricio; Méndez Villamizar, Raquel. Procesos de formación en investigación en la Universidad: ¿Qué le queda a los estudiantes? Colombia, 2017.
- Sánchez Robayo, Brigitte Johana; Fonseca González, Jaime; Torres Duarte, José; Rodríguez Bejarano, Jorge. Necesidades de formación en investigación de profesores en ejercicio. Colombia, 2015.
- Schettini, Patricia; Cortazzo, Inés. Técnicas y estrategias en la investigación cualitativa. Libros de catedra, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina, 2016. https://libros.unlp.edu.ar/index.php/unlp/catalog/view/582/546/1968-1
- Sierra Pérez, Jorge Hernán. La investigación como prioridad universitaria. Revista virtual universidad católica del norte, Colombia, 2004.
- Schulmeyer, Marion K.; López, Gabriela; Ortuño, Alejandra. Formación e investigación psicométrica en Bolivia. Bolivia, 2013.
- Torres Frías, José de la Cruz; Andrade Cázares, Rocío Adela; Orellana Fonseca, Cristian Eduardo; Salazar Jiménez, Rodrigo. La enseñanza-aprendizaje de la

investigación en Latinoamérica. Acercamiento desde ALAS Costa Rica. EIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educación. 2017.

- Ramírez de Delgado Florisabel, en: la entrevista en el Servicio Social. Escuela de Servicio Social, Universidad de Costa Rica, 2014.
- Romo González, Ana Eugenia; Villalobos Alonzo, María de los Ángeles; Guadalupe Arias, Luis Eduardo. Gestión del conocimiento: estrategia para la formación de investigadores. México 2012.
- Rojas Granada, Cristian; Aguirre Cano, Sebastián. La formación investigativa en la educación Superior en américa latina y el caribe: una aproximación a su estado del arte. 2015.
- Vargas Melgarejo, Luz María. Sobre el concepto de percepción. Alteridades, vol. 4, núm. 8. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, México, 1994.
- Vivot, Eduardo P.; Scheihing, Claudia V.; Vittor, Ariel A. La formación académica y la investigación universitaria. Argentina, 2011.

ANEXOS

Anexo A

Formato de entrevista a estudiantes

Fecha y lugar:	
Nombres:	
Apellidos:	
Carrera:	
Semestre:	
Edad:	
Institución	

Investigación: Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de trabajo social de la universidad industrial de Santander

Preguntas:

1. **¿**Considera que la formación en investigación científica es indispensable para la carrera de Trabajo Social? ¿Por qué?

2. ¿Conoce experiencias investigativas lideradas desde Trabajo Social?

3. ¿Cuál ha sido su experiencia en la formación en investigación social? ¿Podría describir su vivencia?

4. ¿Como es la influencia de los docentes en la formación en investigación científica en Trabajo Social?

5. Además de las materias de investigación social ¿De qué otras formas se ha acercado a la investigación científica? ¿estas son enriquecedoras?

6. Para usted ¿Qué relación tiene la investigación con el ejercicio profesional del Trabajador Social?

7. ¿Considera que es útil la investigación en el ejercicio profesional cotidiano?

8. ¿Considera que la formación en investigación es pertinente y suficiente para el desenvolvimiento profesional?

9. ¿Dentro de sus planes profesionales se encuentra el ser investigador social? ¿Por qué?

Anexo B

Formato de entrevista a docentes

Investigación: Percepción acerca de la formación investigativa durante el pregrado de trabajo social de la universidad industrial de Santander

Fecha y lugar:	
Nombres:	
Apellidos:	
Carrera:	
Semestre:	
Edad:	
Institución	

Preguntas:

1. ¿Cuál ha sido su trayectoria como docente en la formación en investigación de los estudiantes de Trabajo Social de la UIS?
2. ¿Podría contarnos acerca de una experiencia positiva y una negativa en el proceso de orientación teórico y práctico en la formación en investigación?
3. ¿Como promueve un proceso de acercamiento a la realidad desde la investigación por parte de los jóvenes?
4. ¿Cuáles son los recursos institucionales con los que cuenta para la formación en investigación, se siente satisfecho con ellos?
5. ¿Como son las relaciones/vínculo con los estudiantes dentro y fuera del aula para la aprehensión del conocimiento?
6. ¿Cuáles han sido los retos (profesionales, institucionales y de los estudiantes) en la formación en investigación de los estudiantes de Trabajo Social?
7. Para usted ¿Qué relación tiene la investigación con el ejercicio profesional del Trabajador Social?
8. ¿Considera que la formación en investigación es pertinente y suficiente para el desenvolvimiento profesional?